

La normalización de la deshumanización en Palestina

ISAAC MARTÍNEZ MONTERROSAS

VALENTINA TABERNA

*La noche en la ciudad es oscura,
excepto por el brillo de los misiles;
Silenciosa, excepto por el sonido del
bombardeo;*

*Aterradora, excepto por la promesa
tranquilizadora de la oración;*

*Negra, excepto por la luz de los
mártires.*

Buenas noches.

Heba Abu Nada, 2023.

Qué es hogar:

*Es la alfombra de los árboles cuando
iba a la escuela antes de que los
arrancaran de raíz.*

*Es la fotografía en blanco y negro
de la boda de mis abuelos antes de
derrumbarse las paredes.*

*Es la alfombra de oración de mi tío donde dormitaban decenas de hormigas
en invierno antes de que fuera saqueada para colocarla en un museo.*

*Es el horno que mi madre usaba para hornear el pan y asar el pollo antes de
que una bomba calcinara nuestra casa.*

Es el café donde miraba partidos de fútbol y jugaba.

Mi hijo me detiene, ¿puede una palabra de cuatro letras encerrar todo esto?

Mosab Abu Toha, 2022.



ISAAC MARTÍNEZ MONTERROSAS

Profesor en Historia, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Observatorio Geohistórico de la Universidad Nacional de Luján (OGH- UNLu).
E-mail: isaacmonterrosas7@gmail.com

VALENTINA TABERNA

Profesora en Historia, Observatorio Geohistórico de la Universidad Nacional de Luján (OGH- UNLu).
E-mail: valenntaberna@gmail.com

Puede que los cuchillos se coman lo que queda de mis costillas,

Puede que las máquinas destrocen lo que queda de las piedras, pero la vida vendrá, porque esa es su manera

De crear vida incluso para nosotros.

Saleem Al- Naafar, s/f

DATA DE ENVIO: 21/02/2024

DATA DE APROVAÇÃO: 15/03/2024

Comenzar con poesía un compendio de entrevistas que exploran las circunstancias históricas y geopolíticas del asedio del pueblo palestino representa la forma más humana de romper el silencio, la ignorancia y la falsa neutralidad que han impregnado al mundo por más de siete décadas. Sin embargo, lo más crucial es que este enfoque evita la victimización y refuerza el valor político de las palabras de los poetas palestinos, quienes han capturado las aspiraciones genuinas de su grupo frente a la colonización israelí. Esta perspectiva se destaca en muchos de los diálogos aquí presentados, especialmente en el de Carmen Parejo quien enfatiza la necesidad teórica de abandonar la revictimización de los palestinos y considerar su resistencia como una lucha conscientemente antiimperialista dentro de la última ola de procesos de descolonización iniciados en el siglo XIX.

La elección de los poetas para esta publicación adquiere una relevancia aún mayor al considerar las historias de Heba Abu Nada y Saleem Al- Naffar, quienes perdieron la vida a manos del ejército israelí durante los intensos bombardeos en la Franja de Gaza el 20 de octubre y el 7 de diciembre de 2023, respectivamente. Antes de sus evitables finales, nos legaron las palabras que marcan el inicio de esta presentación, a las que se suma la experiencia vivida por Mosab Abu Toha, secuestrado por el co-imperio de Israel mientras se dirigía al sur de Gaza, zona que se suponía segura para civiles, y compartió a través de sus redes sociales los horrores vividos cuando fue liberado un mes después:

Estoy a salvo, pero aún me duelen la nariz y los dientes tras ser golpeado por el ejército israelí. Les di todos los pasaportes de mi familia, incluido el de mi hijo estadounidense, pero no me devolvieron nada. También se llevaron mi ropa y la de mis hijos y no me las devolvieron. Sin cartera, sin dinero ni tarjetas de crédito.¹

1 Traducción del inglés al español realizada por quienes escribieron este trabajo.

I'm safe but still have pain in nose and teeth after being beaten by Israeli army. I gave them all my family's passports, including my American son's but they didn't return anything. Also my clothes & my children's were taken and not returned to me. No wallet, money, credit cards.

El asesinato de la intelectualidad palestina, abordada en todos los campos de conocimiento, puede condensarse en el concepto de ‘epistemicidio’ que “se produce cuando se exalta un conocimiento a expensas de los sistemas de conocimiento locales o autóctonos, llevando a la desaparición de dichos sistemas” (SONKQAYI, 2023). De esta manera, el Estado co-imperial de Israel, denominado “Estado terrorista” por Katz en su entrevista, ha pretendido configurar un conjunto sistematizado de conocimientos y ofrecerlo al mundo como la episteme que debe ser enseñada con la realización de su proyecto colonial en Palestina.

La imposición de un relato justificador ha sido destacada por todos los intelectuales entrevistados. Al leer, el público notará la insistencia en superar el temor a la falsa acusación de antisemitismo que rodea a todos los que nos pronunciamos en contra de las políticas sionistas de exterminio. En este contexto, Enzo Traverso expone con claridad que debemos evitar caer en el chantaje elaborado por Occidente a partir de la memoria selectiva del Holocausto: ni fueron exclusivamente judías las víctimas ni el sionismo estuvo en conflicto con el nazismo.

El carácter orwelliano de este tiempo histórico, donde prevalece la deliberada supresión de evidencias que sustentan el pasado, nos obliga a aclarar una y otra vez que ser judío no implica ser sionista y que el antisionismo no se equipara al antisemitismo. Por eso, esta presentación de reflexiones promueve la memoria histórica para desterrar la idea de que el mal llamado ‘conflicto’ comenzó en 2023. El lector que pretenda profundizar encontrará el recorrido que hacen Martín Martinelli, Vijay Prashad y Manolo Monereo para explicar el origen del Estado de Israel como producto del arraigado antisemitismo del imperialismo occidental, europeo primero y luego estadounidense, que encontró en el sionismo una doble solución a sus problemas: la ‘expulsión pactada’ de los judíos europeos y la obtención de un enclave militar en Medio Oriente para la extracción continua de recursos estratégicos.

En este sistema, la opción del olvido voluntario se impone como la única alternativa para justificar lo injustificable y naturalizar la deshumanización que decide qué personas merecen vivir y cuáles no. Ahora bien, ¿cuáles son las características del contexto

actual que hacen que estas justificaciones vacías sean irrefutables a nivel global? En los diálogos aquí publicados, descubrirán que todos los entrevistados explican la situación actual como consecuencia de que Occidente, y más específicamente de Estados Unidos, ha perdido el control del orden mundial que ahora está siendo disputado por las potencias emergentes, China y Rusia. La pérdida de control material, a su vez, se transforma en una crisis de su sistema de valores centrado en la libertad, la igualdad, la justicia y la democracia.

No obstante, el imperialismo se resiste a aceptar un mundo multipolar, que ya es una realidad, y libra una cruda batalla que adopta diversas formas según las realidades de las diferentes regiones del planeta. Con esto revela su verdadera cara, que nada tiene que ver con aquellos valores que afirma representar, y en esa crueldad bestializa a la humanidad ante nuestra mirada. Telma Luzzani, en su intervención, describe con precisión la intención de esa voracidad a cielo abierto: hacernos creer que somos impotentes ante su fuerza, que pueden matar frente a nuestros ojos sin que nosotros podamos reaccionar. Eso es la guerra total.

Esta publicación pretende romper con la neutralidad y el silencio que consienten el genocidio y la limpieza étnica del pueblo palestino, evitando la construcción de una nueva zona donde sea posible el derecho a la vida, no entendido éste como el no perecer sino como una vida en condiciones dignas. Ya estamos viendo con la movilización de las comunidades estudiantiles y de grupos obreros organizados alrededor del mundo una demostración de que las sociedades están despertando pese a que sus propios gobiernos repriman o censuren las manifestaciones a favor de Palestina.

Explicado por Katz, la grave crisis humanitaria por la que está atravesando el pueblo palestino deja saldos de muertos todos los días y, ante eso, no hay excusa que valga para ignorarlo y seguir como si nada ocurriera. Esto es especialmente cierto para el ámbito académico, como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que, pese al acceso privilegiado a amplias áreas de conocimiento, decide sostener esa especie de pacto de silencio construido alrededor del intocable Estado de Israel.

Esta convocatoria al diálogo entre intelectuales de diversa formación, profesión y adhesión partidaria se desarrolló en el marco de las VI Jornadas de Geopolítica programadas por el Observatorio Geohistórico de la Universidad Nacional de Luján (OGH-UNLu) para el mes de noviembre de 2023. Se centró exclusivamente en la cuestión Palestina-Israel, postergando el desarrollo de otras temáticas, por considerar urgente la necesidad de contrarrestar los discursos occidentales e instar a más instituciones a adoptar el boicot académico que impida la colaboración con las universidades judías de Palestina hasta que finalice la ocupación sionista de su territorio.

Palestina es el espacio donde la humanidad resiste y, en tanto legítima resistencia, es también donde se revela, aunque pretendamos ignorarlo, que su sufrimiento es un recordatorio de los problemas estructurales que enfrentamos como sociedad: la desigual distribución de la riqueza, el calentamiento global, la crisis de representatividad política y las colonizaciones aún vigentes. Pasaremos a la historia como quienes sufrieron de ceguera voluntaria si no advertimos que lo que hoy padece el pueblo palestino es un anticipo de los peligros que amenazan nuestra propia existencia como especie en la Tierra; por lo tanto, su causa es la causa de la humanidad.

REFERÊNCIAS

Abu Toha, M. [@MosabAbuToha]. (24 de noviembre de 2023). *I'm safe but still have pain in nose and teeth after being beaten by Israeli army*. [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/MosabAbuToha/status/1728019939225722955>

_____. (11 de diciembre de 2023). *It's sadly reported that one of Gaza's most prominent poets, Saleem Al-Naffar, has been buried since last Thursday with his family*. [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/MosabAbuToha/status/1734173209577029851>

AL MAYADEEN Español. (22 de octubre de 2023). Poeta de Palestina Heba Abu Nada muere tras bombardeo de "Israel". *Al Mayadeen*. 22 oct. 2023. Disponible en: <<https://espanol.almayadeen.net/noticias/cultura/1763880/poeta-de-palestina-heba-abu-nada-muere-tras-bombardeo-de-is>>

SONKQAYI, G. Revisiting the debates on "epistemicide": Insights from the South African school curriculum. **Educational Review**, p. 1–18. Disponible en: <<https://doi.org/10.1080/00131911.2023.2246680>>.

El fin de la paz norteamericana y el conflicto entre Israel y Palestina¹

MANOLO MONEREO

Monereo: El tema que nos convoca me lleva a una persona importante en mi juventud que fue un pensador judío llamado Martín Buber. Me enseñó a ver otras caras de la problemática israelita. Creo que la clave de Buber era encontrar un punto de vista que nos permita explicar lo que está ocurriendo sino la realidad nos come. Es un poco lo que les pasa a tantos periodistas que están en una situación muy difícil porque continuamente aparecen datos fundamentales y no saben bien de dónde vienen. El mundo que vivimos es un mundo de caos, de desorden, porque es un mundo en transición. Estamos viviendo una transición geopolítica de enormes dimensiones y ello está dejando atrás a un viejo orden. En el medio estamos nosotros. Hay un punto de unidad y líneas de fracturas, en este caos, que unifican lo que está pasando en el Mar de China Meridional, con lo que está pasando en Ucrania, con lo que está pasando en el Sahel, con lo que está pasando entre Palestina e Israel. ¿Cuál es el punto? No sólo la transición sino el fin de una hegemonía que es siempre una época larga, compleja, que en este caso es Estados Unidos. Su decadencia y su pax americana es lo que estamos viviendo dramáticamente hoy. Siempre el gran problema de una transición de esta dimensión es la guerra, la trampa de Tucídides. Estamos en un conflicto de transición en el que hay un problema muy difícil de resolver que nos tiene presos. Lo más importante es que la potencia dominante, que además tiene

1 Entrevista de Manolo Monereo con Martín Martinelli, Nazaret Chanique, Gustavo Keegan y Alan Rebotaro el 3 de noviembre de 2023.

MANOLO MONEREO

Licenciado en Derecho y Ciencias Políticas.
Publicó numerosos artículos en medios de
comunicación y varios ensayos sobre política,
economía e historia.
E-mail: manolomonereo@gmail.com

DATA DE ENVIO: 21/02/2024

DATA DE APROVAÇÃO: 15/03/2024

una clara hegemonía política y militar, no va a consentir el dejar de ser el poder dominante sin enfrentar el problema de la guerra. La fuerza de Estados Unidos sigue siendo hoy determinante y eso no lo podemos olvidar porque oímos todo el tiempo que un imperia-lismo se va y viene otro con China sustituyendo a Estados Unidos pero la cosa es un poco más difícil porque Estados Unidos tiene un predominio político militar y el orden que hay hoy es el suyo. Por lo tanto, uno no se puede despistar de dónde está el problema. Otra cuestión tiene que ver con el problema dramático que vemos en primera persona: los sucesos en Gaza. Esto tiene que ver con un viejo conflicto que yo intento interpretar por lo que creo que lo que estamos discutiendo tiene su reflejo en esta zona. Por ejemplo, el día 1 de enero Arabia Saudita, Egipto, Etiopía, Emiratos Árabes e Irán serán parte de los Brics y esto tiene una importancia significativa porque es un cambio geopolítico en la zona. Es cierto que no todos rompen de la misma manera y la equidistancia no se da de un día para el otro. No acabará Arabia Saudita conspirando contra los norteamericanos; lo que hoy hacen es ganar autonomía. Es decir, distanciarse sin romper además de que la paz entre Irán y Arabia Saudita está hecha a través de China que actúa como elemento pacificador rompiendo el Pacto de Abraham. Esto es muy importante. China juega un papel muy significativo a partir del cual intentará construir hegemonía: dar orden donde Estados Unidos genera caos y conflicto.

Netanyahu en septiembre, en la Asamblea de las Naciones Unidas, dijo que Israel está reordenando el mapa de Medio Oriente desde el punto de vista geopolítico y energético al hacer referencia a corredores entre la India y Europa. En este contexto aparece, el 7 de octubre, Hamas en una intervención que pilló de sorpresa a todo el mundo y fundamentalmente a los israelitas y a su poderoso servicio de seguridad. Nos encontramos en un momento donde la historia da un salto, donde de pronto un pueblo sin capacidad de intervención en la Historia, lo hace dramáticamente. Además, con víctimas civiles que conduce a un shock tanto en la sociedad israelita como en la sociedad internacional porque nos habían acostumbrado a no preocuparse por lo que hacían los palestinos porque no tenían destino ni futuro. En esa perspectiva, hoy

estamos enfrentando que el próximo futuro no será fácil. Este futuro difícil ya lo estamos viviendo con matanzas de grandes proporciones en Gaza y además con un conflicto militar que no es nada fácil, como reconocen los propios militares israelíes. Estamos en un mundo complicado, siempre en el filo de la navaja, viviendo peligrosamente.

Martinelli: ¿Qué análisis realizas de ese shock que sufrió Israel y la comunidad internacional?

Monereo: Los países árabes están acostumbrados a no hacer nada. Su hábito general es no hacer y dejar hacer. Así llevan años en esa jugada porque lo que estaba detrás era la pax americana que es un orden y un disciplinamiento. Cuando hay paz hay un orden y esto significa que alguien disciplina y salirse de la línea roja te penaliza porque el hegemón actúa y golpea. El problema es que hoy esa hegemonía ya no tiene ese poder total. Ante eso, ¿qué va a ocurrir? Yo creo que está la posibilidad de la escalada o la derrota de Hamas ante la inmensa superioridad político- militar de Israel y sus poderosos aliados. Estamos entre esos dos mundos y en el medio la labor pacificadora o no, sobre todo de China que envió a su ministro de Asuntos Exteriores y se está preparando una reunión entre Xi Jinping y Biden porque ahí aparece la mano de China buscando que la cosa no se escape y que la escalada no llegue.

Ya sabemos que Israel vive porque tiene el apoyo de Estados Unidos. Sigue siendo el cuarto ejército del mundo porque Estados Unidos está detrás sino su subsistencia sería difícil porque no puede convivir con otros pueblos. Es un problema muy serio: sin la presencia militar, los portaaviones, la llegada masiva de armas, Israel no podría aguantar la situación. Lo otro que también sabemos es cómo va a repercutir en la opinión pública de Israel y la de Palestina. Aquí hay grandes problemas no resueltos porque hay mucha relación entre la crisis que vive el Estado de Israel y la cuestión palestina. Esto se olvida, pero la crisis israelí es entre dos modelos de sociedad y políticos. De acuerdo a cómo se resuelva la cuestión palestina se resolverá la cuestión democrática en Israel y eso no es pequeña cosa. En tercer lugar, lo que queda muy tocado es la Autoridad Nacional Palestina. Las fuerzas armadas y los colonos están interviniendo brutalmente en Cisjordania y la Autoridad

Nacional Palestina no tiene casi peso. Es algo así como un invitado en territorio ajeno.

Al final, ¿dónde estamos? Estamos ante un shock traumático que vive Israel, ante la idea de una resistencia palestina y, al final, el peligro de una escalada que no es imposible, más bien todo lo contrario. Estamos jugando en un territorio muy difícil, un conflicto militar cada vez más fuerte con uno con una gran superioridad, pero con problemas serios porque de esos callejones de Gaza no se sale ileso. Hay grandes costos de vida.

Martinelli: Tanto Afganistán como Irak demostraron que hubo un fracaso en los objetivos de Estados Unidos y sus aliados y, en ese sentido ¿cómo evalúas que Israel sea superpotencia militar respecto de los palestinos y sin embargo se sabe que puede empantanarse en Gaza al estilo de Afganistán, Vietnam, Irak?

Monereo: Creo que la resistencia palestina armada es muy difícil porque el control que tiene Israel sobre la zona es inmenso además de que hay miles de muertos. Es una franja, es un gheto, controlado por tierra, mar y aire y donde las posibilidades de resistir la ofensiva militar tendrán un alto costo que terminaría en una muerte anunciada de los que participen. El costo es alto para Israel, pero inmenso para Hamas y para el pueblo combatiente. No hay salida fácil. Más bien lo que hay es dramatismo continuo que tendrá consecuencias en el futuro, pero yo creo que la batalla política es frenar esa sangría y llegar a una especie de alto del fuego. Obviamente Israel no va a jugar a esa historia porque el costo que está suponiendo para la hegemonía norteamericana y para su intento de mejorar su correlación de fuerza frente a China, es inmenso. Además, hay que tener en cuenta el peligro de que este frente influya cada vez más en otro frente que es Ucrania donde las tropas rusas están a la ofensiva dañando gravemente al ejército ucraniano con un Zelensky cada vez más aislado-interna e internacionalmente.

La situación no es fácil y creo que el dramatismo de esta historia tiene que ver con que, en estas condiciones, Hamas no tendrá futuro en la franja de Gaza porque la superioridad política y militar es enorme. Tendrá costo, pero no será suficiente para ganar la partida. Esto rompe una estrategia norteamericana y ahí estamos.

Martinelli: Siguiendo a Arrighi, ¿pueden hablar de las tensiones de las clases internas, las tensiones económicas y las tensiones entre la potencia en declive con las potencias en auge?

Monereo: En esto hay economistas que lo han reflejado muy bien como Michael Husson. Desde el punto de vista socioeconómico lo que se está produciendo es una deriva entre dos bloques. Un bloque dirigido por Estados Unidos marcado en la globalización y la financiarización y un bloque de economías productivas que están en proceso de transformación en el marco del propio capitalismo. Aquí es donde está el juego, la gran partida.

Por ejemplo, se nos olvida que Rusia está cambiando aceleradamente en este proceso y que está viviendo un proceso de reindustrialización, un proceso cada vez más fuerte de compensación de industria militar muy serio y también se están convirtiendo en potencia productiva con la sustitución de importación obligada a dar un salto tecnológico de gran magnitud. Ese mundo es el que ha hecho posible las sanciones que ya no funcionan al sistema. Entonces, aparece una Rusia diferente, más allá de sus propios dirigentes, por la propia dinámica de la competencia político-militar.

Es un poco lo que ya pasa con China. En el fondo hay dos maneras de enfocar las relaciones internacionales y cada vez con más fuerza y, a mi juicio, lo que aparece es la debilidad económica interna de Estados Unidos. Eso lo están intentando resolver con un nuevo consenso socioeconómico a partir de una famosa conferencia sobre la reindustrialización. Notamos cómo la Unión Europea, y Alemania especialmente, están en un proceso de desindustrialización mientras está la tendencia de Estados Unidos de llevarse empresas a su territorio para mejorar su mercado interno e inclusive poner en marcha algo parecido a un keynesianismo militar que siempre le funcionó en los años '50 y '60.

Eso significa que el capitalismo a nivel global se está transformando y a su vez se están abriendo ventanas de oportunidades al sur global. Eso es lo que se olvida también. Para el sur global esta transición geopolítica significa situarse en un mundo nuevo, ser partícipe de un mundo nuevo e influir en él. Es lo que África y América Latina están intentando hacer. Por un lado, la presión norteamericana y su fuerza disminuye dando libertad y opciones

y, por otro lado, Estados Unidos reacciona con mucha fuerza. Esa doble constatación es lo que estamos viviendo en el mundo, lo que podríamos llamar una 'tercer vía'. Esto ya ocurrió durante el conflicto entre Estados Unidos y la Unión Soviética, lo que fueron los alineados. Ahora hay nuevos no alineados que están alineados pero que no tienen fuerza ni ganas de decirlo, pero están ahí viendo qué posibilidades hay de avanzar hacia un nuevo orden ya no bajo hegemonía norteamericana al que, de todos modos, no puede enfrentar. Esto es lo que está ocurriendo en América Latina, en África y en Oriente Próximo.

Ahí es donde aparece esa ventana de oportunidad para resolver viejos problemas que estaban congelados, reprimidos, como el caso del conflicto entre Israel y los palestinos. En eso es donde aparece esta nueva situación con el ataque de Hamas que marca un antes y después en la zona. Todas las consecuencias, sin embargo, están por venir y arriban a una nueva orientación internacional que, como siempre, se hace con muertos inocentes.

Keegan: Ese reposicionamiento, esas ventanas que se pueden abrir, irían mucho más con lo del Brics Plus, pero todavía no hay grandes movimientos y los que hay son más políticos y no tanto económicos. ¿Cómo ves esa posibilidad para América Latina?

Monereo: Esto tiene que ver con la llamada 'segunda onda de la izquierda en América Latina' que es diferente a la anterior y es más complicada. Se puede decir que la clase dirigente ha aprendido lección de la primera onda y que están en una posición mucho más dura, intransigente mientras que una parte de esa izquierda se ha moderado mucho. Hoy prácticamente es una derecha cada vez más extrema y una izquierda más de centro que tiene que enfrentarse a dilemas terribles como lo que están viviendo en Argentina.

Estamos en una situación de difícil encaje donde la izquierda gana en la medida de que se enfrenta a una extrema derecha y que aparece como el lado democrático frente a ella. Dicho de otro modo, a la derecha se le gana a la defensiva y sin proyecto propio, como el lado menos malo de la ecuación, pero no es el lado más bueno como sí aparecía en la primera onda donde veíamos mejor o peor un socialismo bolivariano, una idea de modelo alternativo de sociedad para poner fin al neoliberalismo y sus consecuencias.

Hoy eso ha quedado en segundo plano para pasar a ser la alternativa democrática al fascismo campante. Esto sirve para frenar, pero sin transformar la realidad, es difícil ganar.

¿Cómo transformar e impedir perder frente a la extrema derecha? Esa es una cuerda floja, un equilibrio difícil que vamos a ver mucho tiempo en América Latina. Lo que ocurre es que, y ese es el intento de Lula, la idea de un nuevo orden económico internacional pone al Brics como una perspectiva positiva para relanzar la economía latinoamericana. Es jugar en lo interno y externo apostando en el plano internacional para que éste tire de la correlación de fuerzas. ¿es eso factible? Será lleno de problemas y con esta dialéctica entre defensa y transformación; alternativa democrática y cambio social.

Esa defensa es lo que marcará a los gobiernos frente a una derecha que, como estamos viendo, no son los que conocíamos porque son extremas y organizadas. ¿Por qué una gran parte de la sociedad está ahí? Por la desilusión ante la propia izquierda de tener un proyecto capaz de obtener voto, compromiso y movilización de la ciudadanía. Si no mejora la situación de los trabajadores de las grandes masas, difícilmente tendrá capacidad para sostener el voto y enfrentarse a una derecha que aprendió de la fase anterior, que no ocultan lo que son y que siguen mirando a arriba para que los ayude.

La clave es si serán los Brics, el nuevo orden emergente, tendrán capacidad para tirar hacia adelante y organizar sujetos para un nuevo orden internacional. Acá es donde estamos y espero que sea factible, aunque creo que es difícil.

Martinelli: Vos hablaste de la erosión y del desgaste en Ucrania y de la ampliación del Brics, ¿hasta qué punto te imaginabas que sucedería este aumento de violencia en Medio Oriente?

Monereo: Yo pensaba que lo de Oriente Medio iba a tener una transición 'más tranquila'. ¿Qué hay detrás de todo este mundo? Es una alianza no explicitada entre China, Rusia e Irán que están reorganizando Eurasia. Esa alianza, entre otras cosas, cambia la correlación de fuerzas en el Próximo Oriente y plantea la cuestión palestino- israelita de una manera diferente.

Creo que lo que no ha medido bien Netanyahu es que sigue pensando que las cosas son como eran antes y que bastaba el apoyo de Estados Unidos para hacer lo que querían en Oriente Medio. Eso hoy tiene dificultades. Tal vez intentó adelantarse a las condiciones, pero nadie esperaba que Hamas fuese capaz de tensionar, pero esto también tiene que ver con la jugada de que para los movimientos sociales, hay una ventana de oportunidades.

Un acuerdo político entre Irán y Arabia Saudita puede beneficiar a los que están al frente de Israel. Netanyahu se olvidó de la cuestión palestina pensando que eso ya no influía. Eso, a su vez, lo convirtió en preso de sus propias condiciones que son las tensiones dentro de Israel. Insisto mucho en eso porque hay dos confesiones del mundo dentro de ese Estado y en la opinión pública. Ahora se apaciguan porque la unidad para el enemigo común ayuda mucho, pero eso estará latente.

Yo no lo esperaba, respondiendo a tu pregunta. Tampoco esperaba que fuera tan radical ni tan firme, así como la resistencia armada de Hamas. Desde esa perspectiva, estoy sorprendido, pero no me sorprende la subalternidad de una Europa a Estados Unidos en este proceso, lo doy por descontado porque cada vez estoy más convencido de algo que Samir Amín venía defendiendo desde siempre: el capitalismo europeo es subalterno estructuralmente a Estados Unidos que tiene tres protectorados militares: Europa con la OTAN, Japón y Corea del Sur. Los tres son el marco de su política de alianza global que acompañan los británicos alrededor del AUKUS como centro de intervención.

El conflicto de fondo, estratégico, está entre China y Estados Unidos. Lo nuevo en este marco es la cuestión palestina y lo más viejo es la subordinación europea hasta el punto de que hoy hay centenares de soldados alemanes en Creta para intervenir. Se está olvidando de que no es Israel solo, sino que está toda la fuerza de la OTAN y Estados Unidos para protegerlo. ¿Por qué? Israel se ha convertido en identidad y programa, en un horizonte del poder de Occidente. Es como si fuese la vanguardia de Occidente en la zona y, a su vez, sigue siendo un actor interno de Estados Unidos que determina la política norteamericana. Por ejemplo, el grupo de dirigentes que hay alrededor de Biden, muchos de ellos judíos,

tiene una alianza estrecha con Netanyahu, con el sector más duro de Israel como para quebrar el nuevo proyecto que está emergiendo y esa alianza es permanente.

Por estas razones, la batalla entre el pueblo palestino y el Estado de Israel tendrá consecuencias políticas y simbólicas a nivel internacional. Es un frente más en este conjunto de frentes que se están articulando dramáticamente en esta coyuntura.

Rebottaro: ¿Qué observación puede hacer sobre la reacción de la clase trabajadora europea? ¿Cómo se manifiesta en Europa?

Monereo: En España está habiendo movilizaciones muy grandes. A todos nos gustaría que sean más grandes, pero hay una toma de posición nueva si lo comparamos con lo que había antes. La gente buena de nuestro pueblo se dió cuenta que algo de ellos se está jugando en Gaza. Aquí, como en todas partes, la clase política y los medios de comunicación están en favor del Estado de Israel. Es curioso porque si uno ve los discursos que se hacían contra Rusia en el tema de Ucrania, ahora no pasa nada: no hay problemas humanitarios ni de escuelas ni de hospitales bajo la consigna de que Israel tiene derecho a defenderse. Lo que se está cuestionando es si tiene derecho a defenderse de esta manera, sacando a la población. Ese discurso ha calado frente a la clase dirigente, incluida una parte de la izquierda, en el pueblo europeo. En Alemania y Francia están prohibiendo las manifestaciones, apaleando a los manifestantes que han salido a pedir el fin de la masacre en Gaza y que, además, no cuestionan el derecho a la defensa. Aun así, el discurso de las clases dirigentes europeas se está quedando con menos sustancia social y mientras aumenta el nivel de la masacre, sigue actuando con mucha fuerza.

Ya mencioné que pienso que hay una relación entre la cuestión palestina y la cuestión democrática en Israel. Desde muchos sectores vienen diciendo que lo de Netanyahu no es sólo sionismo sino algo más y la cuestión palestina influye en la política en una sociedad más de derecha, más autoritaria e intervencionista. Combinar democracia y opresión a los palestinos deja a Israel en una situación muy complicada para el movimiento democrático, pacifista y para su propio futuro.

Lo digo también en el tema de Europa porque se está produciendo aquí un cierre. Podríamos hablar de una especie de contrarrevolución preventiva en el que este conflicto y otros cierran a la sociedad europea haciéndola más autoritaria, las libertades y derechos están siendo restringidos como si de alguna manera se estuvieran preparando las poblaciones para combates de futuro. Tengo la preocupación porque, por un lado, la Unión Europea demuestra su verdadera cara a un proyecto subalterno a Estados Unidos; en segundo lugar, se demuestra con claridad que la OTAN no es sólo una alianza militar sino un modo de organizarse la hegemonía norteamericana y, en tercer lugar, las clases dirigentes europeas están apostando por un modelo social y económico cada vez más autoritario que actúa preventivamente para lo que pueda venir.

Chanique: ¿Qué pasa con los gobiernos que no cortan relaciones diplomáticas con este Estado y con el Likud? ¿Qué pasa con las democracias que juegan con esa doble moral?

Monereo: Parafraseando a Gandhi, esto de la democracia es una buena idea, pero con poca sustancia detrás. La crisis de la democracia que están viviendo nuestras sociedades empieza a ser preocupante. Me gustaría que el problema sea que no cortan relaciones con Israel, pero yo me conformo con mucho menos: que critiquen a Israel y que pidan el alto del fuego. Ya no pido a nuestro gobierno que rompan relaciones, eso sería un extremismo infundado, pero sí pido el alto del fuego y dejen de echar gasolina al incendio. Hay que terminar con la masacre del pueblo palestino que no tiene justificación.

El temor que tienen es que las cosas se les vayan de las manos y aparezca un bloque de resistencia articulado donde los movimientos acaben imponiéndose un tipo de guerra a la que Israel no está acostumbrado. No digo que intervenga Irán, pero sí es evidente que si esto sigue degradándose las posibilidades de una escalada se darán con mucha fuerza.

Lo que sí haría efecto es una amenaza creíble de sanciones petroleras. La situación económica internacional está agarrada con alfileres y una situación como la del año 1973 sería impensable para Occidente. El simple hecho de amenazar de manera

creíble pararía el conflicto. Eso no se lo pueden permitir Estados Unidos y la Unión Europea; sólo lo podría permitir Rusia, China e Irán. Desde esta perspectiva, estamos en un momento crucial donde lo internacional y lo nacional está relacionado.

La posición de la Unión Europea militarista, subalterna a la OTAN; tiene consecuencias en la opinión pública por mucho que la izquierda europea no lo quiera ver. Lo que ocurre es que esto también es una señal de que la izquierda europea ya no es de peso política, ideológica y culturalmente.

Martinelli: ¿Qué análisis se puede hacer de la guerra informativa?

Monereo: Creo que es uno de los grandes datos de la realidad de hoy. El monopolio de los grandes medios de comunicación al servicio de la política internacional norteamericana es tan masivo y fuerte que, prácticamente, se convierte en una cuestión democrática en cada país. El control de los medios, llegada de la censura y la capacidad infinita para manipular la realidad es uno de los datos de la realidad. No se puede entender esta realidad sin este frente cognitivo mediático que tenemos por delante y que por las nuevas tecnologías está colonizando nuestro imaginario.

Está generando un marco cognitivo en nuestras cabezas que está haciendo llevar hacia la derecha a la opinión pública. Lo que está haciendo el imperialismo norteamericano y sus subalternos es articular un imaginario social que no deja espacio a la crítica, pero tampoco a la orientación democrática. Hemos pasado de un pensamiento único a política única y a un imaginario único donde lo que está en cuestión es la propia capacidad crítica y el pensamiento concreto. La gente crea un imaginario en el que cada vez más aparece el miedo, la incertidumbre y la inseguridad hasta el punto de que la batalla por la seguridad es la gran batalla política.

Hoy las clases subalternas, trabajadoras, tienen en cuestión su alma porque el discurso de seguridad ha penetrado profundamente en ella. A ese discurso se añade el conflicto militar y una amenaza recurrente a una crisis económica de carácter general, el medio repliega la conciencia e impide el pensamiento crítico. Ahí es donde estamos. La política no es otra cosa que reducir el miedo y producir seguridad. En el mundo donde estamos esto es

un problema político de primera magnitud: miedo, inseguridad, futuro oscuro.

Esto es un problema intergeneracional donde, sobre todo, los jóvenes están entrando en una crisis más profunda. Antes lo hacían desde la izquierda, hoy es desde la derecha. La crisis está afectando especialmente a los jóvenes donde la cultura de pensamiento de extrema derecha se afianza en un mundo que está dando un salto cultural y político. Por eso, me produce inquietud este predominio invasivo, monopólico, de los medios de comunicación y de su control sobre las conciencias.

Martinelli: En una charla que tuvimos, hablabas sobre qué pasaría si ganaba Lula. Ahora te pregunto cómo ves la situación argentina.

Monereo: Me cuesta entrar en los temas de Argentina porque no domino bien la situación y puedo equivocarme. Intuyo que el problema es darse cuenta cómo es posible que un señor como Milei pueda ganar una elección en Argentina. En segundo lugar, eso nos podía generar temores, pero el problema es que el grueso de la clase dirigente económica argentina está a favor. Se puede decir que todos estos mitos de la burguesía nacional no aparecen en este debate.

Está claro que hay una recomposición de las clases dirigentes determinada por las clases económicamente dominantes que están destruyendo el debate político. Lo que siento es que estamos en un partaguas: Massa, ministro de economía y alternativa frente a Milei, significó una cierta capacidad de hacer, casi un oxímoron, que enfrentarse con una situación económica crítica, con una dependencia del FMI y, por otro lado, propiciando una alternativa democrática. Esas dos cosas no eran fáciles de combinar por eso siento que donde perdió la derecha fue más por el miedo que por un proyecto político alternativo real.

Es lo que nos pasó a nosotros en España donde la derecha no ganó porque al final el miedo se impuso en el discurso y aparecieron votos que no se contaban en las encuestas e impidieron la victoria de la derecha. Sin embargo, hay un empate estratégico en ambos lugares. Es un empate catastrófico. Por eso, creo que la batalla contra Milei no será fácil si no hay una movilización que

vaya más allá de la defensiva y que, de alguna manera, sea capaz de poner en pie una alternativa de país que pueda mejorar las condiciones de vida y trabajo de las mayorías sociales. Combinar esto no es fácil y no es un escenario sólo argentino.

Las derechas se están posicionando al viejo estilo, como si el viejo modelo oligárquico retornara bajo el auspicio de la emba-jada norteamericana. En el fondo, compañeros, como viejo rojo que soy ¿qué veo? La idea de alternativa socialista desapareció del sentido común. Estamos en sociedades que no tienen alternativa y estamos surfeando en el viento huracanado de la Historia sin alternativa y no es fácil resistir, organizarse y pasar a la ofensiva sin alternativa. Por eso hablaba de que hay un problema generacional porque cada generación joven fue acogándose a esta herencia socialista, democrática, popular y hoy ya no la tienen. Ese es nuestro gran déficit.

Keegan: Para analizar la evolución social y política del Estado de Israel, hablabas de una crisis política por las dos miradas de dos partidos políticos y que en el fondo está en juego la convivencia interna y la democracia. ¿Cómo se juegan esas relaciones de poder?

Monereo: Se tiende a olvidar. Me preocupo mucho por los temas de Israel, intentó comprender la situación porque creo que es difícil no salir de estos problemas sin un cambio en la opinión pública de Israel. En esa perspectiva, tengo la impresión de que el Likud, dentro del sionismo, está poniendo al límite a la sociedad porque lo que está planteando es un cambio de modelo político hacia uno más autoritario que tiene que ver con una democracia limitada y recortada.

Tiene que ver con un deseo de solucionar el problema palestino, expulsándolos. En estos días apareció un documento, que tuvo trascendencia, de un instituto próximo al Likud donde abiertamente se hablaba de la expulsión de personas a Egipto y de una nueva situación en la zona. Se hablaba hasta de comprar Gaza y convertirla en un estandarte de un nuevo Israel acorde al viejo proyecto del gran Israel. Esto tiene consecuencias inmediatas que se observa en el control del poder judicial y en una batalla democrática en Israel entre una parte que quiere cambio hacia una

sociedad más justa y otra que es la vieja derecha que se está imponiendo con fuerza.

Esta situación complica este cambio en la perspectiva, pero me da la sensación de que los cambios serán duraderos y Netanyahu va a salir muy tocado de esta operación al igual que el Likud. El viejo revisionismo sionista del Likud será dañado pero el problema de fondo siempre es cómo enfocar el problema palestino y es claro que si no hay una salida democrática, la sociedad israelí se va a ir rompiendo.

La sociedad israelita es profundamente desigual donde los derechos democráticos de los trabajadores han retrocedido. Eso se olvida. Israel puede ser muchas cosas, pero no es una sociedad justa, democrática e igualitaria y lo que está detrás de este impulso conservador es eso.

Keegan: Nos queda pendiente la situación del Sahel que está emergiendo y nos gustaría que agregues algo sobre eso.

Monereo: El problema de fondo es, como siempre, la superación del neocolonialismo en África y no se puede dar muchas vueltas. Se vive una situación donde el neocolonialismo está muy presente en la estructura económica y social, así como en los modelos productivos, específicamente en la zona francófona que es la que tiene que ver con el Sahel. Lo nuevo que está ocurriendo es que todos los problemas se agudizan, pero Francia está saliendo de la zona. Ese es el dato más novedoso. Hoy hay una reacción popular democrática pero también de las fuerzas armadas implicadas tanto en Mali como en Níger y Burkina Faso que están cansadas y enojadas con la posición que tuvo Francia en los conflictos militares de la zona. Tienen cada vez más la impresión de que hay una complicidad de Francia con los proyectos secesionistas y la idea de que la condición previa para la resolución de los problemas militares de orden y seguridad, pero también sociales es superar el neocolonialismo francés.

Estos son los elementos que están en la zona. Es muy complejo porque hay problemas étnicos, sociales pero que cada vez más llevan a esa situación. En Occidente, en la prensa bienpensante se dice '¿cómo es posible que las poblaciones aprueben golpes militares?' porque, por un lado, la llamada democracia es sólo

una buena idea y, por otro lado, cada vez más los militares están intentando representar una situación de neocolonialismo, de crisis social y seguridad que exige una alternativa.

Esa es mi impresión que se completa con esta idea de la ventana de oportunidad que se abre para los actores de viejos conflictos reprimidos, es lo que vemos en África en conjunto, no sólo en el Sahel y parecería que Estados Unidos va a intentar sustituir el predominio francés y británico para impedir el avance de China en la zona que, a su vez, tiene un gran consenso social en las propias elites africanas que encuentran que la conexión con China les trae más beneficios que con el viejo imperialismo europeo. Hay un nuevo mundo que está emergiendo y creo que de esto va a nacer una nueva perspectiva en África sobre cómo conseguir y participar en este mundo multipolar que está emergiendo, pero sin conflictos demasiado duros ni enfrentarse a Estados Unidos.

En todos los sitios está esa idea de fondo: aprovechar la nueva coyuntura para romper con los viejos modelos productivos determinados por una fase colonial y encontrar un nuevo mecanismo y modelo de desarrollo que resuelva grandes problemas que tienen pendientes: la justicia social, la pobreza y la propia unidad soberana de cada país. En este sentido, el Sahel es un frente de vanguardia porque es donde se concentran todas las contradicciones.

Estados Unidos e Israel están fuera de la Ley¹

ANDRÉS PIQUERAS

Martinelli: Queremos que nos comentes tus sensaciones e impresiones de la masacre sobre Palestina que estamos viendo.

Piqueras: Lo he dicho en varias ocasiones porque, en estos momentos, es imprescindible hablar de ello. La humanidad está descendiendo varios peldaños en el pozo de la barbarie y se visualiza en la matanza al pueblo palestino que es un genocidio. Por supuesto, esto no es de ahora sino histórico con un régimen de ocupación de apartheid brutal. Sin embargo, el extremismo de todo esto, la intensificación de esta barbarie a escala planetaria, marca un grado de degradación moral colectiva. Esto sucede porque el imperio occidental está enfrentando su decadencia después de más de 500 años de dominación.

Al enfrentar su decadencia y más que probable relevo por un mundo que emerge, que todavía hay que definir y caracterizar, ese imperio occidental hoy liderado por Estados Unidos, y haciendo de vasallos rehenes al resto de las que fueron las potencias europeas, está decidido a destruir y generar caos sistémico, provocar un peligro mortal para la humanidad a toda costa antes de permitir ese relevo. Si nos fijamos en esto, podemos marcar detonantes de lo que está pasando hoy en Palestina.

Se trata de una serie de procesos, que yo creo que pueden entenderse fácilmente. Por un lado, tenemos cómo el imperio occidental liderado Estado Unidos con la Organización Sionista

1 Entrevista realizada el 14 de noviembre de 2023 con Martín Martinelli y Nazareth Chanique.

ANDRÉS PIQUERAS

Dr. en Sociología, Profesor de Antropología Social y Sociología de la Universidad de Castellón (España). Su principal investigación se ha centrado en la Globalización, nuevas Identidades y sujetos colectivos. También ha trabajado en Migración, Desarrollo y Relaciones Capital/Trabajo.
E-mail: piqueraa@fis.uji.es

DATA DE ENVIO: 21/02/2024

DATA DE APROVAÇÃO: 15/03/2024

Mundial y sus subordinados de la OTAN empiezan a preocuparse seriamente con la expansión de los Brics que suman 11 estados con la incorporación de países, entre ellos, Arabia Saudí, Emiratos Árabes y los africanos de Egipto. Esto ya los pone nerviosos al igual que la ruta de la seda con todo el entramado comercial, diplomático, económico, político, de interacción de mutuos beneficios que está construyendo China a lo largo del mundo y, especialmente, atravesando toda Asia. Esto es visto como señal de peligro para sus propios intereses.

Si a lo anterior sumamos las victorias de Siria, país al que se intenta destruir por todos los medios, de Yemen, el fortalecimiento de Irán, el incremento de la resistencia en Irak; tenemos el cuadro de ocupación casi completo del imperio occidental. Por otra parte, hay que sumar a la más que segura derrota de Ucrania en el intento que hicieron de destruir o debilitar a Rusia por cuyo fracaso ven como otra salida provocar una nueva erupción de caos en Asia Occidental.

Es importante precisar que son episodios de la guerra total del imperio occidental y muy particularmente de Estados Unidos está llevando a cabo como estrategia de caos contra ese mundo emergente. Esa guerra total tiene todas las dimensiones: económica, financiera, mediática, satelital, virtual, etc. Pero es la dimensión militar la que está cobrando más protagonismo en estos momentos con diferentes núcleos de erupción en Ucrania o Asia Occidental, pero puede ser en cualquier momento en la panza blanda de Rusia en Asia que es donde está lindando con muchos países algunos de los cuales, con filtraciones yihadistas, del islamismo extremo que está patrocinado y promovido por el eje anglosajón desde los tiempos británicos. Ese es un peligro continuo para Rusia y vemos que empieza a cuajar en el conflicto entre Azerbaiyán y Armenia.

Tenemos también un núcleo de erupción próximo a Europa que es el Sahel donde en cualquier momento puede estallar el caos a partir de la desarticulación de las relaciones sociales, de entidades que tengan alguna centralización del poder y que, por lo tanto, no puedan conectarse con esa red de mutuo beneficio que es la ruta de la seda. Este es el principal objetivo occidental en esa zona en las últimas décadas como lo fue en Yemen, en Afganistán, en Somalia, Sudán y Libia.

Esto mismo se está intentado hoy en Palestina con una limpieza étnica porque el objetivo final de Israel es que no queden palestinos ya que saben bien que en el mundo que viene, el estado de ocupación es inviable. Por ello, están intentando sus esfuerzos para llevar a cabo esa limpieza y quedarse como únicos habitantes de esas tierras pero que, además, está vinculado a esa clave especial que le da importancia a ese ente sionista en esa región que es un tumor maligno que implantó Occidente en ese punto de Asia.

Fue, históricamente, ese el territorio clave para el control de los flujos de mercancías y energía que hubo siempre entre Asia y Europa, porque es un punto estratégico de dominio de Asia y porque es un enclave básico de paso entre dos mares y tres continentes. En ese contexto, meter ese tumor fue un cálculo estratégico desde el primer momento y hoy se está reactivando con todas sus fuerzas.

Martinelli: En este mapeo que haces, hay un punto que venimos discutiendo que gira en torno al eje de la resistencia. ¿Qué lectura hacés de estos movimientos no estatales pero que hacen frente al imperialismo?

Piqueras: Esto es importante porque llevan advirtiendo desde hace tiempo que la limpieza étnica es total y plantean que no lo van a permitir. Aún si esto significa trasladar o expandir este núcleo de barbarie y destrucción al conjunto de la región; es decir, si la región se ve implicada en este episodio de la guerra total lo más probable es que todo trascienda al ámbito de Asia Occidental y las grandes potencias están detrás de eso. En el fondo, hay un objetivo muy claro en la provocación de todo esto que es incitar a la intervención de Irán porque buscan la razón de empezar ese enfrentamiento, pero Irán no es un hueso tierno y, además, no está solo porque es la entrada de las grandes potencias en conflicto mutuo.

El eje de la resistencia lleva movilizandando fuerzas desde el principio de todo esto. Las fuerzas de movilización popular en Irak, los batallones de los mártires y en Yemen Ansarolá están actuando desde hace tiempo marcando su entrada en este episodio de la guerra total y lo han mostrado con el lanzamiento de algunos cohetes. La cuestión ahí es que Arabia Saudí y Emiratos Árabes

han hecho de escudo protector de Israel frenando algunos de los cohetes de distintos lanzamientos que se hicieron desde sus territorios. Esto es importante porque hay que situar dónde está cada quien ya que todo esto no se puede hacer sin la complicidad de los regímenes corruptos y bárbaros de las monarquías árabes de la región que están por pasivo o activo colaborando con Israel y esa colaboración es necesaria porque ante la resistencia palestina, si le cortan el suministro energético o de víveres para mantener su ejército, la guerra a Israel le dura poco.

Entonces, esto marca cómo se establece el juego de alianzas, pero hemos de ver que todo esto depende, igual que los apoyo que recibió Ucrania, de cómo se perfila el transcurso de esa agresión y de este episodio de la guerra total porque en la medida en que empiecen a haber otros intereses, como la entrada a los Brics, comenzarán a flaquear sus apoyos. Ahora mismo, el mundo entero está expectante para ver cómo se desarrollan estos acontecimientos de esa guerra total y para donde van a poder ir estableciendo sus núcleos de alianzas más potentes o como van cambiando esos entrelazamientos estratégicos y de alianzas que se mueven. Por eso vemos que los países se mueven con unas coordenadas diferentes.

En esto, el eje de la resistencia antiimperialista es básico en estos momentos para decantar el curso de este episodio de la guerra total y muy en concreto para parar la barbarie genocida de Israel. Confieso que, desde esta península, tengo bastante miedo porque veo que la desesperación del imperio occidental les está llevando a tomar posturas cada vez más comprometidas para la humanidad y no sé si están dispuestos a llegar hasta el momento nuclear.

Chanique: Lo que planteas es muy importante y mantiene al mundo en vilo porque no se sabe si va a escalar hacia una nuclearización y confrontaciones directas con algunos de los países en pugna por la región y precisamente en las costas frente a Gaza. Me pregunto, y te comparto, partiendo de esta certeza de que Irán no está sola es una señal inequívoca de que la escalada puede llegar en la confrontación del occidente colectivo y esta tríada compuesta por Rusia, China e Irán. ¿Qué esperas, a partir de tu experiencia, que vaya a ocurrir con el conflicto?

Piqueras: Es la pregunta más difícil de responder. Una cosa es lo que quisiera y otra es lo que realmente sea más probable que suceda. Yo no pensé que la barbarie sionista iba a activarse radicalmente en estos momentos y, sin embargo, lo hizo y ya no hay marcha atrás. Israel sabe, como dije antes, que tenía todas las de perder en un futuro próximo porque un estado de apartheid permanente no se puede seguir manteniendo y decidió, a instancias del imperio occidental y la Red Sionista Mundial. Hay que hablar sobre esta red sionista y aclarar que no todos los judíos son sionistas ni todos los sionistas son judíos. Hay cristianos evangélicos norteamericanos que son profundamente sionistas y más repartidos por todo el mundo. Ustedes saben bien porque están en un país donde el sionismo tiene gran poder de implantación y casi no hay hueco en los medios para poder decir nada que sea desagradable para Israel. Quería comentar eso porque es una cuestión que debe ser remarcada.

En esta situación, activado por esa Red Sionista Mundial y el ente occidental en general, digamos que Israel no tiene marcha atrás en su operación. Si frena y se retira, como lo está pidiendo la población del mundo entero, pierden como potencia de la zona, como ejército invencible y toda esa mitología de la que se rodearon desde su constitución como Estado. En cambio, si siguen adelante provocan la confrontación a una escala nuclear, probablemente. Ahora bien, es posible que haya un encontronazo o diferentes episodios nucleares controlados y se habla de eso, de una destrucción mutua controlada como si fuera un primer round, pero el problema de todo esto es que cuando uno empieza a soltar las armas que tiene, no sabe cuándo va a parar y si el enemigo te está causando daño frenas los puñetazos y ahí es difícil si se pueden contener en el fragor de la pelea.

Con esto quiero decir que es peligroso. Podemos saber cuándo empieza una guerra, pero no cuando termina. Hoy, a diferencia de otros momentos históricos, tenemos capacidad de destrucción planetaria y es un riesgo que está ahí. Cerrar los ojos ante eso no sirve como cuando los nenes cierran los ojos y creen que no los ven. Los monstruos siguen ahí afuera y están dispuestos a poner en riesgo a toda la humanidad. El grado de probabilidad de que eso suceda no lo puedo decir porque para eso hace falta más conocimiento de servicios de inteligencia a los que nosotros no tenemos acceso.

Martinelli: Coincido absolutamente y quiero resaltar dos cuestiones. La ampliación del Brics Plus era casi como una declaración de guerra para Occidente y, por otro lado, el miedo que manifestás lo relaciono con la censura de la que estamos siendo víctimas. Así, los acontecimientos a partir del 7 de octubre no pueden separarse del próximo ingreso de más países al Brics. ¿Ustedes, en España, perciben que habrá un arrastre a la guerra de la OTAN?

Piqueras: El público, en general, en Europa no se entera de nada. Por supuesto que hay minorías movilizándose en las calles y están saliendo en defensa del pueblo palestino, así como muchas veces también contra la OTAN, en casos muy concretos de masacres de pueblos. Pese a esto, el público en general se entera de muy poco porque los medios están controlados y van echando a los medios alternativos. En este sentido, la cobertura de Telesur de lo acontecido en Gaza es de lo mejor que se puede ver en estos momentos y no se ven porque van sacando a los medios de afuera para tener el control total del relato. Es la guerra cognitiva que implica apartar todo lo que no esté en sintonía con los objetivos trazados.

Por eso a nuestros medios, sea de la rama que sea, no se les permite hablar de genocidio ni de limpieza étnica ni de masacre de un pueblo o de infanticidio. En su lugar, hablan de conflicto israelí- palestino o de violencia. Hoy, que mataron a otra decena de jóvenes palestinos en Cisjordania, nuestros medios nos dicen que murieron por la intervención del ejército y que continúa la violencia en Cisjordania como queriendo decir que los niños son violentos contra los soldados y por eso hay que matarlos.

Martinelli: Pensaba hace unos días, ¿cómo van a hacer para tapar semejante atrocidad? Si bien es parte de lo que hacen cotidianamente, acá es multiplicado además de que todos están observando y, por otro lado, ¿qué criterio utilizan, aparte del interés propio, los medios de comunicación para tapar tantos muertos?

Piqueras: Esto forma parte de lo que venía diciendo de cómo la población está absolutamente desinformada y manipulada, pero llega un momento que hay cosas que no se pueden tapar como lo es la masacre en hospitales, el destrozo de personas que llevan a las ambulancias y demás que, si seguimos, es como describir

el infierno. Se acaban las palabras, los adjetivos, todo. Nuestros medios siguen intentando, ya que no pueden ocultarlo todo, pasarle un barniz de que esto empezó el 7 de octubre y es una respuesta desproporcionada de Israel que en realidad le están diciendo que tienen derecho a defenderse cuando todos sabemos que la resolución de la ONU del derecho a la defensa de los pueblos no atañe a la potencia que ocupó. Si el pueblo que es ocupado se defiende, la otra no tiene derecho de defenderse, por lo tanto, lo que está haciendo es seguir ejerciendo la ocupación y ejecutando las masacres que ya venía haciendo.

Martinelli: La teoría de los demonios, también resurge.

Piqueras: Claro, en cada noticiero nos recuerdan cómo empezó esto: el 7 de octubre de 2023. Se les escapan los muertos palestinos anteriores, toda población civil. Dibujan esta tesis de derecho a la defensa que es ejecutada de modo desproporcionado pero que Biden, muy preocupado, les pide por favor que moderen su intervención, sobre todo respecto a los hospitales y campos de refugiados. Todo esto es porque ya no se puede esconder lo que sucede. Lo que sí esconden son las manifestaciones a favor de Palestina. Cuando campos enteros de fútbol se llenan de banderas palestinas, no se muestran en las transmisiones de los partidos. Lo ocultan y siguen diciendo que son manifestaciones por el cese de la violencia como si saliera de la gente decir que los dos son iguales y que están luchando en igualdad de condiciones cuando, en realidad, uno de los actores es el cuarto ejército más grande del mundo.

Esto es el fin de la hegemonía. Es el principio del fin del imperio occidental porque cada vez su dominación va a ser más descarada y evidente por lo que todo ese control, esa guerra cognitiva, están empezando a perderlo porque se evidencia la monstruosidad que entrañan sus políticas, intervenciones, guerras. Todos apoyando incondicionalmente a Israel y negándose a condenarlo o llevarlo al Tribunal Penal Internacional como rápidamente hicieron con Putin.

Además, sin dar marcha atrás en el reconocimiento como socio preferente de la Unión Europea. Todo esto se podía hacer y cortar el suministro a Israel para que tenga que negociar una paz con el

pueblo palestino. Aquí nadie está pidiendo que destruyan a nadie sino una paz digna con condiciones para formar un solo Estado donde puedan convivir las personas del origen y religión que sea. Para eso es imprescindible que los sionistas dejen de estar o dejen de mandar, al menos. Con sionismo, con supremacismo y racismo no se puede convivir en un Estado.

Esto estaría de la mano de esas potencias que se llaman a sí mismas democráticas y defensoras de los derechos humanos mientras, en su nombre, han destruido y agredido a países enteros generando la barbarie por doquier como el caso de Israel que 'se está defendiendo'. Entonces, esto también deja desnudos a los propios gobiernos europeos respecto a cada vez mayor parte de sus poblaciones que cuestionan qué tienen democracia, de derechos humanos, de progreso hacia la emancipación de la humanidad. Cero. Todo eso lo están demostrando y, por tanto, su dominación se hace más patente cuando más salvaje se hace. Aun así, el conjunto de la población europea aún no ve el peligro de la guerra tan cercano, aunque sea cierto que hay cada vez más organizaciones que tienen más información a través de fuentes alternativas.

Esto te lo van diciendo con declaraciones de unos y otros responsables o ministros, portavoces de gobiernos. Hace poco, el Ministro de Defensa alemán dijo que Alemania debía prepararse para una guerra. En nuestro caso, enviamos dos naves de guerra al Mediterráneo en apoyo de los portaaviones norteamericanos y ahora un destacamento a Irak porque está la obligación de defender a los estadounidenses de los diferentes ataques que están haciendo y van a seguir.

La resistencia es fuerte en los países que invadieron y siguen ocupando como Irak y Siria desde donde se roban el petróleo que llevan en masa y se niegan a retirarse en contra de todas las resoluciones de los parlamentos. Entonces, hay elementos de la resistencia no gubernamentales que empiezan a acosar a esas bases militares norteamericanas y allí van los soldados españoles a defender a Estados Unidos. En esto vamos entrando en ese círculo demencial de la guerra que, como digo, poco a poco, los propios responsables van soltando cuestiones claras que anticipan.

Martinelli: Trayéndote a Nuestramérica, ¿cómo percibís la cuestión de que un personaje que hace declaraciones reivindicando a Margareth Thatcher, algo insólito para cualquier argentino, que además plantea la dolarización en un país de casi 50 millones de personas con cierta gravitación en torno a la cuestión de que se estaba dirimiendo la entrada al Brics Plus? Por otro lado, ¿cómo combatimos el apartheid internacionalmente?

Piqueras: Es difícil hacer un balance si observamos la diferencia en el tratamiento a Israel y a Rusia. Han sancionado hasta a atletas en el caso ruso pero a los israelitas no se les hace nada. Eso demuestra que todos los órganos internacionales de control mundial, de gestión y administración del mundo, están en sus manos por lo que responden a las directrices que le marca el eje anglosajón y la Red Sionista Mundial que es gente muy poderosa localizada en todo el mundo financiero, económico, político, militar. Son los grandes fondos de inversión, los grandes complejos industriales que están en sus manos o con una gran participación protagónica.

Esto es importante para entender por qué los medios dicen o por qué nuestros gobiernos toman las posturas que toman. Vemos cómo las redes intelectuales y académicas no dicen nada e intentan mantener una equidistancia entre el monstruo agresor y el indefenso agredido.

Respecto de Milei, hay cuestiones a destacar. Pero antes de esto, mencionar que desde el comienzo de la formación del Estado de Israel hay colaboración entre la Red Sionista Mundial, que en ese momento se llamaba Organización Sionista Mundial, y la creación sionista de Alemania y el Baco Leumi. Se ve una colaboración nazi desde el primer momento que se materializa con el Acuerdo de Haavara del 25 de agosto de 1933 que marca una relación entre las autoridades nazis y esa organización sionista mundial para repatriar o, como decían ellos, 'judíos a Palestina'. Y lograron, en ese momento, que vayan más de 60 mil judíos. Esa organización sionista ocupó elementos de vigilancia aún en los campos de concentración para decir qué judíos podían ser deportados y que había que eliminar judíos no sionistas, sobre todo los bolcheviques y pobres, en general.

Martinelli: Lo que estás diciendo desmantela todo el aparato de la narrativa que es la que se defendió en el mundo como incontestable e incuestionable; es decir, no hay permiso para hacer una crítica a Israel.

Piqueras: Si lo haces, estás perdido porque no te llaman anti sionista, te llaman negacionista del Holocausto. Nadie lo niega, existió. Estamos hablando de la colaboración de la Organización Sionista Mundial con los nazis como luego, desde la creación del Estado de Israel, colaboró con los nazis y regímenes más dictatoriales y salvajes en todo el mundo ayudando a las guerras sucias, asesorando a los gobiernos. ¿Hay algo más evidente que todo esto? ¿Alguien puede dudar de todo esto? No hay más que pasar por Colombia para ver represión y muerte de líderes indígenas, populares, sindicalistas. Hay decenas de estos ejemplos en todo el mundo.

Entonces, no hay que olvidar que, en ese momento, la Organización Sionista Mundial tenía tres proyectos para implantar el Estado de Israel y uno era Argentina. El Ministro de Medio Ambiente de Macri habló de que Argentina es la ‘tierra prometida’ y que había que partirla y compartirla. En 2012 Henry Kissinger, ningún desinformado, dijo que en diez años Israel dejará de existir. Ya pasaron 11 y en estos momentos puede empezar a dejar de existir. Están planteando, incluso, que Israel podría plantarse en Ucrania, así como en los años '30 era la posibilidad en Madagascar. Hoy Argentina vuelve a estar en el centro con esa posibilidad de condonar deuda a cambio de territorio. Ya se lanzó esa idea.

Martinelli: Había un plan, en un momento, que planteaba la posibilidad de hacerlo en la Patagonia. De hecho, habitualmente, los militares recorren la zona del sur argentino en periodo vacacional. Quisiera tocar otro tema que no se conoce, pero vos sí lo manejas, que es la cuestión del Sahel.

Piqueras: La degradación moral de la humanidad admite estas cosas, quedando pasivos ante esto por indiferencia, por ignorancia, por tibieza, por equidistancia. Todo esto degrada a cada ser humano que asume estos papeles desde esas posiciones. Esto va a ser difícil de superar por la humanidad si no resulta más o menos bien este episodio de la guerra total porque no nos vamos a recuperar fácilmente de eso.

En el caso del Sahel, la explotación sistemática y vil durante décadas, por no hablar de siglos, que la colonización francesa lleva en concreto sobre esos territorios. Es brutal ver cómo todavía siguen empleando miles de niños para sacarles los minerales del fondo de la tierra pagándoles a 0.80 centavos el kilo cuando lo revende a más de 80. Son cosas monstruosas que solamente la ignorancia de la población puede seguir permitiendo que se continúen considerando democracias a sus gobiernos del capital.

Una vez más, el levantamiento de unos y otros lugares de africanos, con diferentes objetivos, hicieron visible al menos una parte de en qué ha consistido la implantación colonial y la continua extracción de riqueza a costa del empobrecimiento de sus poblaciones. Esto hace que cada vez sea más difícil mirar para otro lado, esconder la vista o decir que no se sabía, como la población alemana decía al final de la Guerra.

En la detonación de esta eclosión bárbara, hubo también un punto que no quiero dejar de mencionar que es cuando Netanyahu en el mes de septiembre pasado va a la Asamblea General de la ONU y muestra un mapa de Israel sin rastro de territorio palestino, riéndose de todas las resoluciones. ¿Cómo es posible que un país esté en una entidad de la que no cumple ni una sola norma y que se dé el lujo de pedir la dimisión de su Secretario General? Esto solo puede hacerlo porque tiene detrás al aparato anglosajón y la Red Sionista Mundial que dominan todos los resortes de poder en gran parte del mundo.

Martinelli: Pienso hace muchos años, cuando Israel ataca no hay una potencia que se involucre. El escudo de Israel, ¿en qué medida es el manto protector de la Shoá, de la memoria del Holocausto, es de impunidad a partir del cual nadie puede decir ni hacer nada en contra de Israel?

Piqueras: Gozan de esa impunidad. Ningún otro sujeto político estatal puede tener la impunidad absoluta que tiene Israel para cometer los crímenes de cualquier tipo que quiera cometer. En estos momentos se están cometiendo tres crímenes contra la humanidad: genocidio, limpieza étnica y castigo colectivo además de todos los que cometió contra las resoluciones de la ONU y contra la Convención de Ginebra. Impunidad absoluta y esto

tienen sus orígenes en esa propia Organización Sionista Mundial con sus acuerdos con los nazis y colaboración continua a lo largo de la historia con todos los regímenes dictatoriales.

Respecto de esta Organización Sionista Internacional, debemos tener en cuenta que en hebreo 'Holocausto' significa 'sacrificio'. El planteo es que, si tenían que sacrificar judíos, cuántas décadas de impunidad podrían tener. Incluso en el momento de implantación del Estado de Israel, se prefería la existencia de Israel antes que a los judíos alemanes. Son cuestiones que hay que buscar y se las conoce.

¿Cuántos judíos que sufrieron de verdad el Holocausto se volvieron después contra el sionismo de Israel? Muchos lo combatieron y dijeron: 'no en mi nombre'. No estamos hablando en contra de los judíos sino del sionismo que es una expresión de una especie de nazismo religioso. Hay judíos de diferentes orígenes, la mayoría hoy son de los que vienen del antiguo asquenazí, que es lo que hoy sería Georgia, donde se convirtieron en el siglo VIII y se trasladaron a Europa central. También están los sefardíes localizados en la Península Ibérica y los rabíes que siempre vivieron con la población árabe en el territorio que hoy es Palestina, Siria. Por último, están los falashal que son los judíos negros.

Todo eso quiere decir que de ellos sólo una minoría son semitas y que la mayoría de los semitas son árabes porque vienen del este de África, Sudán, Somalia hasta Palestina, Siria y de los países adyacentes. Entonces, son los sionistas los auténticos antisemitas y los están matando todos los días. Con esto termino y agregó que habría que aunar fuerzas en el mundo para intentar llevar al Tribunal Penal Internacional a Netanyahu como a su patrocinador, Biden. Probablemente esta sea una de nuestras últimas oportunidades para no caer en el pozo de la deshumanización.

Palestina e Israel, un debate necesario¹

CARMEN PAREJO

Parejo: Creo que estas Jornadas son muy importantes porque lo que está ocurriendo ahora mismo, en este último mes, en Palestina es algo que lleva ocurriendo desde el mandato británico en la zona que es cuando se inició este proceso de asedio contra este pueblo. Además, hay que entenderlo en un contexto que va más allá. Hace unos días escribí un artículo donde relacionaba la cuestión del Sahara y la de Palestina porque desde el Estado español son dos causas que están muy presentes dentro de los movimientos políticos y sociales pero también a nivel histórico. En primer lugar, porque son dos luchas que tienen una gran trayectoria, son muchos años de lucha y, por otra parte, porque estamos en un contexto de luchas anticoloniales que suelen ser asumidas por la gente con simpatía.

Esta simpatía es debido a los procesos de descolonización que se dieron históricamente y se entendieron como procesos necesarios de emancipación no sólo para los pueblos que lo padecen en sus espacios sino también para cambiar o transformar las relaciones entre los países. Ese artículo comencé a escribirlo en relación

1 Carmen Parejo dialoga con los investigadores Martín Martinelli y Nazareth Chanique el 16 de noviembre de 2023.

CARMEN PAREJO

Escritora y analista en distintos medios audiovisuales y escritos. Directora del medio digital Revista La Comuna. Colaboradora en Hispan TV y Telesur. Enfocada en el estudio y análisis de la realidad latinoamericana y de Asia Occidental. Mudar a nota 1: Carmen Parejo dialoga con los investigadores Martín Martinelli y Nazareth Chanique el 16 de noviembre de 2023.
E-mail: cparejorendon@gmail.com

DATA DE ENVIO: 21/02/2024

DATA DE APROVAÇÃO: 15/03/2024

con una resolución de Naciones Unidas del año 1960 donde hablaban de la necesidad de garantizar la descolonización efectiva de la mayor parte del planeta que aún seguía bajo la lógica de la dominación colonial. Entonces, es importante entender cómo el caso saharauí y el palestino demuestran que falló no sólo en sus casos concretos sino también en la finalidad que debía tener un organismo como Naciones Unidas.

El primer intento de un organismo multilateral, en el sentido de que participan diferentes Estados, surge después de la Primera Guerra Mundial, pero no garantizaba una igualdad entre sus miembros sino que había socios de primera y socios de segunda. De hecho, países como Brasil se sale de la Sociedad de Naciones porque no acepta la posición subyugada. En el contexto de la Sociedad de las Naciones, salvo los países latinoamericanos, los europeos y Estados Unidos, el mundo seguía sometido a la lógica colonial de la dominación europea.

Esas lógicas cambiarían progresivamente con el triunfo de la Revolución Soviética, el avance del bloque socialista, el surgimiento de Naciones Unidas y la Segunda Guerra Mundial. En el nuevo escenario, el de la Guerra Fría, es donde se producen la mayor parte de los procesos de descolonización y es como llegamos a un organismo multilateral como Naciones Unidas donde están representados casi 200 países reconocidos y que además tienen ese foro donde, teóricamente, en igualdad de condiciones pueden reclamar la solución de problemáticas que se puedan dar entre las naciones.

Entre esas problemáticas estaba la cuestión de la descolonización por eso insisto en que la cuestión del Sahara y la de Palestina tienen ese recorrido histórico y esa simpatía dentro de los movimientos sociales a nivel mundial pero sobre todo desde el contexto europeo. Sin embargo, también generaron una contrapartida como el hecho de que la existencia de muchos organismos se sostiene en que esos conflictos no se resuelvan. Esto va acompañado de un relato donde parece que los saharauis como los palestinos deben ser víctimas eternas, incapaces de poder resolver su situación y donde la lágrima, el discurso de la compasión casi cristiana se impuso a las lógicas políticas para la resolución de los conflictos.

Esto nos lleva a que no hace tanto tiempo se retomó la lucha armada por parte del pueblo saharauí y eso no fue entendido desde algunos sectores como sucedió con los hechos ocurridos el día 7 de octubre cuando la resistencia palestina rompe por primera vez el cerco de la línea sionista y se enfrenta a sus colonos. Ambos sucesos se explican desde una lógica que no es la que debería tener si entendemos que esto no es solamente una cuestión de víctimas perfectas e indefensas sino que estamos hablando de luchas anticoloniales.

En ese sentido, no se trata de defender más o menos el uso de la fuerza ni de romantizar la guerra o la violencia pero hay que comprender que la lógica que se aplica no es la que se debe usar para comprender las cuestiones de las que estamos hablando. No estamos hablando de una guerra entre dos Estados sino de una lucha anticolonial que sólo es comparable con los procesos de descolonización.

A nivel legal, está reconocido el derecho a la defensa de los pueblos y si hay un caso donde se aplique de una forma evidente es el caso palestino. Los palestinos no pueden tener un ejército ni un Estado por lo que la única forma de luchar, desde la perspectiva armada, es como lo hacen. Con esto no estoy romantizando la violencia ni la guerra pero sí poner de relieve que las luchas anticoloniales tienen esas características.

La relación con el tema del Sahara es porque hay que entender que tanto un conflicto como el otro estuvieron atravesados a nivel histórico no solo por el momento en el que surgen como conflicto sino también en la actualidad por el contexto geopolítico en el que se desarrollan. El Sahara pertenecía a España, que sigue siendo su potencia administradora, pero en un momento determinado se desarrollaron los movimientos anticoloniales que buscan una descolonización de su territorio y poder reconocerse como un Estado soberano.

Esto ocurre igual que en otras partes del mundo y sucede de una forma natural. Sin embargo, el caso saharauí se ve atravesado por un contexto geopolítico mayor que es, primero, el desarrollo de la lucha anticolonial argelina que, además, se convierte en referente regional y mundial en relación al continente africano y en

relación al mundo árabe. Argelia conecta estos dos mundos a lo que se suma la lucha emancipatoria del Sahara. De forma paralela, se produce el reconocimiento de independencia de Marruecos que no es como el caso argelino porque se produce desde arriba donde se mantienen las estructuras previas, coloniales. La independencia de Marruecos en 1956 es desde arriba, acordada con las clases dirigentes desarrolladas durante el periodo colonial que dé lugar al régimen actual marroquí, a su actual monarquía y que, además, genera en esos primeros años de su creación una gran violencia contra los movimientos políticos anticoloniales, panafricanos y más elementos que hacen coincidir con una lucha anticolonial, pero con características que la distinguen.

En ese sentido, es interesante ver cómo Kissinger advierte que le interesaba potenciar la dominación de Marruecos sobre el Sahara por las luchas anticoloniales. Ese fantoche que crearon en Marruecos sigue vigente porque cuando hablamos de descolonización también hay que advertir la existencia de Estados formalmente independientes que necesitan ser descolonizados y Marrueco es uno de ellos. Descolonizarlos de la monarquía sometida por completo a los intereses de Francia y de Estados Unidos.

También hay que ver cuál es el papel de España que, en ese momento se quita del medio, abandonando a los saharauí porque no tienen interés real en iniciar una guerra colonial en el contexto de Franco que ya estaba enfermo y considerando que dentro del ejército surgieron sectores democráticos. Pero más relevante es que previamente ocurrió la Revolución de los Claveles en Portugal por lo que temían que en esa transición de la dictadura al actual régimen podía poner en tela de juicio los cimientos del poder económico por lo que era necesario frenar una lucha colonial pudiera generar el escenario de Portugal.

Por otro parte, también estaban los lazos con Estados Unidos que vienen desde antes y que tienen que ver con la necesidad de tener ese elemento de lucha anticolonialista en medio de la Guerra Fría en Europa Occidental y con esa posición geoestratégica que es el Estrecho de Gibraltar que ofrece el control del Mediterráneo y la salida al Atlántico. Entendiendo que este fue el fenómeno que generó esa relación de dependencia de España respecto de

Estados Unidos y que todos estaban de acuerdo en que no era interesante un Sahara independiente vinculado con Argelia o con los procesos de emancipación reales que se estaban dando, llevó a que los saharauí malviven en campos de refugiados en Argelia. Al pueblo saharauí se le han vulnerado los derechos políticos como ocurre con el caso palestino.

Martinelli: Esta cita que no damos, de hecho, es una cuestión de solidaridad con el pueblo palestino, los pueblos árabes en general, los saharauí... porque la opresión colonial tiene una cobertura mediática para que la población se mantenga en sus actividades mientras en otras partes del mundo se utiliza el discurso de la guerra contra el terror. Hay una serie de definiciones que terminan en discusiones vagas como '¿qué es terrorismo?'. El asunto pasa porque hay un estado y un nacionalismo opresores, herramienta fundamental en Medio Oriente, para controlar a los palestinos que tienen una fuerza sideral porque están conectados con los grandes movimientos emancipatorios del siglo XX.

El punto es que no se estudia la historia palestina sino que se estudia el presente palestino. Se trata de una continuidad, de un 'genocidio por goteo', 'limpieza étnica' y, lamentablemente, amparada en todo un sistema de poder mundial que trata de entremezclar con la cuestión de los grupos evangélicos y con la Biblia así como tratan de mezclarlo y confundir con la Shoá. Por encima de eso, los palestinos no tuvieron nada que ver con la Shoá pero no se trata de un debate historiográfico vacío sino de que están matando palestinos ahora y otros están sufriendo de maneras inimaginables.

Parece que estamos hablando de Historia pero estamos hablando de que están matando niños ahora. Si otro país estuviera cometiendo esos crímenes de lesa humanidad en los que mataron a 4 mil chicos hasta ahora; estarían todos hablando de 'calamidad', de un Estado que sería expulsado de las Naciones Unidas, de los organismos y comités hasta que se retrotraigan.

Parejo: En relación a ello, es llamativo el tema de que Israel lleve tanto tiempo cometiendo crímenes de lesa humanidad con más de 70 resoluciones de Naciones Unidas que certifica que eso es una realidad y que, aun así, no ocurra nada, ni siquiera sanciones.

La explicación evidentemente no está en una cuestión de defensa de los Derechos Humanos que es parte del relato para justificar. Esto sí tiene una raíz histórica en estos últimos 500 años cuando se desarrollan, desde la conquista y colonización de América, nuevas relaciones internacionales que continúan en colonialismo en África, en Asia. En paralelo se desarrolla a nivel ideológico la justificación para toda esta barbarie, de corte racista que antes no existía. Podemos ver que antes existían, desde Aristóteles, ideas supremacistas para diferencias sociales mientras la cuestión racial se da por el desarrollo del colonialismo y por la necesidad de justificarlo incluso a nivel interno. Ese relato construido hace 500 años sigue presente. Después vemos a José Borrell, el máximo representante de las relaciones exteriores de la Unión Europea, hablar de que Europa es el jardín y el resto del mundo es la selva de la que hay que defenderse. Sigue con la misma lógica de los barbaros con la que se justificaba la espoliación del mundo entero.

Las primeras zonas del planeta en emanciparse del dominio colonial son de América, después vemos cómo surgen las luchas en África y Asia pero también vemos cómo eso no supuso una emancipación real. El modo de producción capitalista generó unas relaciones de dependencia que impidieron que sean emancipaciones reales para esos pueblos. Esto da cuerpo al escenario en el que nos encontramos que es en un contexto donde Estados Unidos, como potencia hegemónica, y sus aliados europeos, están perdiendo el dominio unipolar. Vemos cómo las luchas anticoloniales vuelven a surgir, se habla de procesos de segunda independencia para hacer referencia a esas tareas pendientes que crean una crisis profunda donde quienes fueron las potencias hegemónicas de estos tiempos empiezan a perder ese poder.

Esto afecta a diferentes partes del planeta para bien y para mal. Para crear movimientos de resistencia entre los civiles, para crear alianzas regionales e internacionales pero también, evidentemente, el imperio que cae también se refuerza creando a sus propios aliados incluso dentro de las propias regiones movilizadas. En una lucha anticolonial, la cuestión de los civiles es algo complicado de analizar porque, en primer lugar, hay dos fases: una armada y otra política. En ambas no se relaciona igual la población entre sí. En la

fase armada no se mide la cuestión entre civiles o no civiles sino entre colaboracionista con la ocupación que puede ser, por ejemplo para el caso a analizar hoy, palestinos que estén al servicio de la entidad colonial.

Entonces, en el contexto de una fase armada no se puede plantear en términos de civiles porque es una lucha anticolonial donde lo que se produce es un enfrentamiento entre colonos y colonizados. Ahora mismo la causa palestina tiene otro apoyo que es por el hecho de que a nivel regional hay una pugna geopolítica que está debilitando a los que, hasta ahora, han mantenido la situación como estaba.

Chanique: Debemos tener en cuenta que no es posible que haya una solución viable, sostenible y duradera. Que se manden misiones diplomáticas, no garantiza la posibilidad real de que haya una convivencia pacífica, unificación de criterios. Sin embargo, si tenemos en cuenta a la historia, que no exista esa posibilidad en el corto plazo no quita que existan mecanismos para dilación. En este sentido, hay que entender que, en el fondo, la cuestión es occidentalizar Medio Oriente a cualquier costo y establecer un núcleo de poder capaz de disputar el dominio global a los liderazgos emergentes que están cuestionando el dominio de Estados Unidos.

Martinelli: Hay que hacer una lectura que es en tres planos: mundial sistémico, regional y local. Sobre el primero, si vemos la geoestrategia histórica del Reino Unido acompañada de la estadounidense y la israelí; lo que destaca es que hay una intención de fragmentación sobre todo a partir de la consolidación del Brics Plus que fue un estallido en todos los términos ya que empezaría 2024 con una coalición de 11 países. Si bien no estamos hablando de algo semejante a la OTAN porque no es una organización militar ni que vaya a desbaratar la desigualdad humana, sí sabemos que la República Popular de China, bajo el gobierno y liderazgo del Partido Comunista Chino logró sacar de la pobreza extrema a 800 millones de personas. Eso difiere enormemente de la política estadounidense que en los últimos 30 años.

Durante el Imperio Otomano, los habitantes de Palestina no estaban enfrentados ni fragmentados en naciones o etnias porque convivían. Luego, el capitalismo acompañado de Alemania, Inglaterra y Francia, desestabilizó a la región. Estados Unidos se presentó ahí, a miles de kilómetros de su territorio, a tratar de intervenir en Eurasia para tener una base que se acerque a Rusia y China así como a Irán y depositar armas nucleares en Turquía, en Alemania, en Japón. Eso no lo hace Rusia ni Irán ni China. El intervencionismo militar es una regla de comportamiento estadounidense.

En otros lugares, sufrimos sus presiones de formas diferentes como en Argentina con los títeres impresentables que ponen, como Milei en estos momentos, que no representa nada de Argentina. No usan la violencia de la misma manera que en Medio Oriente pero somos controlados de todos modos mediante las embajadas, los periodistas que hablan del mundo libre en referencia a Estados Unidos e Israel y se instalan en las lógicas electorales.

Los basamentos de esas afirmaciones de libertad, sin embargo, son nulos. De hecho, van más de 12 mil personas muertas, hay un plan de destruir Palestina y expulsarlos o matarlos. Se ve en el mapa que mostró el mismo Netanyahu que sustenta la política expansiva de Israel desde más allá en el tiempo empezando por el acaparamiento de tierras con el Fondo Nacional Judío, donde el 6% solamente era población judía.

En las universidades se continúa con el colaboracionismo por omisión, por tener una forma blanda, por querer mantener un status quo. Sin embargo, si hay algo para lo que deberían servir las Ciencias Sociales, y por lo que se la persigue, es porque debe ser una herramienta para los pueblos, para modificar la realidad en la que estamos: un 1% de la población mundial tiene el 50% de la riqueza del mundo. Si ese es un sistema justo, a mí no me gusta.

Parejo: En el caso de Europa, es llamativo cómo en los países donde se vivió de forma más acuciante el Holocausto como Alemania, Hungría u otros del centro de Europa, hay una especie de justificación de las posiciones incluso de la izquierda, es una especie de sentimiento de culpa que lleva a apoyar a Israel. El punto es que hubo un consenso tras el Holocausto de que los

genocidios estaban mal pero a partir de ese sentimiento de culpa, parece que esos genocidios sólo están mal dependiendo de quiénes sean las víctimas. Eso significa que se rompe que el consenso. Es trágica esa excusa de la culpa porque no modifica nada.

Por otra parte, el genocidio no fue sólo contra el pueblo judío sino también contra el pueblo gitano para quienes supuso la desaparición de cerca del 40% de su población del centro de Europa que es menos conocido porque tuvo menos propaganda pero además porque es un pueblo que no está implicado en determinadas cuestiones políticas al no haber sobre él interés geopolítico en explotar su causa.

También hay que mencionar que se está produciendo hoy una persecución sobre la perspectiva del etnicismo en todo el este europeo. Lo hemos visto en Polonia y sobre todo en Ucrania, que es el origen de todo este conflicto, en el que se involucra a Rusia desde 2022 pero que surge mucho antes suponiendo una persecución hacia sectores de la sociedad que en ese caso son los rusoparlantes. Este avispero que se mueve con el resurgir de las persecuciones étnicas en paralelo al consenso violado, es peligroso de cara al mundo entero y a las zonas implicadas en las regiones que están sometidas a intereses geopolíticos. Entonces, ¿a qué mundo vamos? Pasamos de una superación de los estados nación a una recuperación de los estados étnicos y eso no tiene sentido además de ser peligroso.

Chanique: Decías algo fundamental que hace centro en rescatar viejas rencillas como fusible dado que no se pueden dar confrontaciones directas por las grandes potencias. Esto quedó probado con las bombas de Hiroshima y Nagasaki que finalizó la contienda y la posibilidad de nuclearización de los conflictos entre las grandes fuerzas militares pero no se abandonó la contienda. En su lugar, se generaron fusibles para contener la tensión en los ejes geopolíticos: Eurasia, Medio Oriente, Asia Pacífico y el Sahel con un modo de operar que venimos observando: rescatar viejas rencillas que se creían resueltas al finalizar la Segunda Guerra Mundial. Esto es expresado con mayor fuerza a partir de la crisis del siglo en 2008 que representa para la hegemonía occidental lo que a la Unión Soviético fue la caída del Muro.

Si hacemos Historia notaremos que después de la Guerra se crearon instituciones que puedan dar respuesta y cierta estabilidad en el manejo de las principales vías marítimas, los estrechos. Esto fue acompañado del retroceso del imperio británico y el ascenso de una potencia no europea como Estados Unidos que actúa con esos organismos: Naciones Unidas, FMI, la Corte Penal Internacional que son para mantener la hegemonía global de ese Occidente colectivo dentro del que el Estado de Israel es una institución más.

Si a ello agregamos el Pacto de Haavara podemos entender que hay un interés de una rama de la colectividad judía mundial, los jázaros. Estos son de procedencia judía no semita que tuvieron una transformación e integralidad cultural a partir del siglo IX a.C. que despertaron un interés profundo a fines del siglo XIX. De hecho, antes de la Primera Guerra Mundial ya había cierta planificación para llevar la discusión de la ocupación territorial a una cuestión étnica cuando, en realidad, se trata de un problema político. Ahí está el fusible, esos bienes argumentales, esas narrativas, relatos como dispositivos para instalar en zonas de tensión que, además, son acompañados de dispositivos materiales: portaaviones, equipos militares, equipos para explorar la riqueza del subsuelo. Es decir, hay una gran diversidad de factores que explican la configuración de la realidad actual.

Parejo: Lo que está claro es que el modo de producción capitalista sustenta la hegemonía de Occidente al estar internacionalizado donde las economías nacionales están integradas en el mercado mundial. Todo el desarrollo histórico que generó a ese centro y a esa periferia desemboca en la desigualdad que pretende ser subsanada. Cuando hablamos de la emergencia de determinados países periféricos, cuando hablamos de la construcción del Brics y el Brics Plus, lo que estamos viendo es cómo se materializa una búsqueda de un equilibrio de esa mundialización de la economía. Sin ser la solución, es parte del camino que es necesario recorrer porque afecta directamente a la base económica que es lo que generó la desigualdad y hegemonía. Es incompatible la unilateralidad con la pretensión de un mundo más justo.

En el centro imperialista también se están agudizando las contradicciones. En el centro europeo, la falacia del estado de

bienestar se sustentaba en dos cuestiones. Por un lado, en el miedo a una agresión de la Unión Soviética aunque el verdadero miedo era a una guerra interna, una lucha de clase dentro de su propio territorio. Eso generó que se hagan pequeñas concesiones a costa del resto del mundo. Un claro ejemplo son los países nórdicos, que siempre se presentan como avanzados por tener leyes de avanzada como las leyes de medio ambiente muy restrictivas pero al mismo tiempo son países que se dedican a contaminar en otros lugares del mundo. Así, Europa garantiza ciertos derechos a costa del resto del mundo. Ya no hay sociedad de bienestar y también es una falacia la democracia liberal porque no hay separación de poderes, no hay libertad de expresión.

En medio de este contexto crítico, que se replica en Estados Unidos, estamos viendo no solamente que está despertando el mundo sino que dentro de los países imperialistas se están agudizando las contradicciones. Esto jugará un papel importante a la hora de futuras transformaciones y es verdad que la Unión Europea está dominada por Estados Unidos desde las bombas a Japón y el desembarco en Normandía que supuso la anulación de sus adversarios con capacidad de impugnar su ascenso. Sin embargo, esta dominación no anula el hecho de que las potencias europeas son imperialistas y se han beneficiado del estado actual de las cosas, incluso la clase trabajadora, pero sobre todo su clase dominante. En ese sentido, es difícil que veamos contradicciones entre Europa y Estados Unidos.

¿Quiénes son los verdaderos terroristas?¹

IÑAKI GIL DE SAN VICENTE

Martinelli: En este tiempo de incursión sobre Gaza, acompañada y entrelazada con las presiones sobre Rusia e Irán además a China desde Taiwán. ¿Cómo ves lo que está sucediendo en estos días?

San Vicente: Lo que está sucediendo en estos días es una consecuencia lógica de la función que tuvo el Estado sionista desde que se creó e incluso desde antes, cuando empezó a plantearse un modelo de asentamiento en Palestina e ir creando una potencia militar, económica, cultural... El sionismo anclado en el seno de Palestina y Oriente Medio sirve para unos intereses precisos. Esta ideología empezó a tomar difusión a fines del siglo XIX, pero ¿por qué esta ideología fue aceptada con la propuesta de crear un estado? Tenía varias posibilidades de materializarse en África, América Latina o Palestina. Aquí está uno de los puntos críticos a analizar. Por otro lado, hay que preguntarse también ¿por qué a partir de esta base material política y económica del sionismo, que se estaba organizando en ese contexto, el ente sionista ha tenido la permisibilidad del mundo para causar terror, dolor y sangre con impunidad absoluta? Creo que, para responder a estas cuestiones,

1 Entrevista de Iñaki Gil de San Vicente con Martín Martinelli, Evelyn Russian y Nazareth Chanique en el 21 de noviembre de 2023.

IÑAKI GIL DE SAN VICENTE

Profesor y pensador marxista. Autor de numerosos artículos en publicaciones como Egin, Gara ya otros medios de comunicación alternativos. Colocar nota 1 no título com o seguinte conteúdo: Entrevista de Iñaki Gil de San Vicente con Martín Martinelli, Evelyn Russian y Nazareth Chanique en el 21 de noviembre de 2023.
E-mail: lurgorrieta2@gmail.com

DATA DE ENVIO: 21/02/2024

DATA DE APROVAÇÃO: 15/03/2024

hay que ver por qué ninguna institución internacional se atreve con Israel y Netanyahu hace lo que se le da la gana sin que nadie lo lleve a ningún tribunal internacional. En comparación, recordemos las sanciones a Putin, pero Israel tiene una impunidad de potencia pirata. Esto nos obliga a retomar el análisis desde el inicio y puede plantearse desde dos perspectivas: desde el valor o efecto y la importancia de la ideología o, a la inversa, desde la perspectiva del interés material de las potencias. Como dije desde el principio, el sionismo fue aceptado por el imperio británico, pero no por una cuestión ideológica, sino que las razones son económicas y militares. A fines del siglo XIX, la marina mercante británica empezó a tener problemas porque el carbón que movía la máquina de vapor empezaba a encontrar dificultades por la carestía de dicho recurso. Ya había ocurrido con la carestía de la madera y llevó al invento de la máquina de vapor para la explotación minera pero a fines del XIX, cuando el sionismo estaba peregrinando por los estados, la industria y escuadra británicas se encontraban con ese problema que se traducía en cuestión militar porque el barco a vapor dejaba una estela de humo que se divisaba a muchísima distancia lo que hacía que sean fácilmente localizable y exigían la existencia de carboneras enormes en cada puerto que debían estar protegidas militarmente. Cuando la marina británica, civil o militar, se enteró que la tecnología alemana había producido máquinas de gasolina adaptables a los buques, que conseguían aumentar el radio de navegación de los barcos y reducían el costo de logística en todos los continentes y que, además, el rastro de esos barcos era muy inferior, comprendió, hacia 1880- 1890, que necesitaba una masa enorme de petróleo. Mientras Estados Unidos tenía el suyo en su territorio y Alemania podía disponer de dicho recurso sacándolo de Rumania, de Rusia, los británicos debían idear una forma de obtenerlo para no perder militarmente. Alemania tenía una marina de guerra moderna, perfectamente funcionando y Gran Bretaña era consciente de que necesitaba recursos de petróleo. Eso se multiplicó en importancia cuando apareció el motor diésel alrededor del siglo XX y cuando se desarrolló el submarino. Esto generó conciencia de que necesitaban controlar el territorio donde estaba el dominio otomano con la localización de las reservas petroleras.

En la Primera Guerra Mundial, con la Declaración de Balfour en noviembre de 1917, se consolida esta idea pero el grueso de la política militar y energética se había orientado desde antes de la Primera Guerra a hundir al imperio otomano e impedir que éste cayera en manos del imperio zarista o de Alemania para quedarse con sus recursos petroleros. Por esta razón económica y militar es que Gran Bretaña elige Palestina para asentar a Israel y le vino muy bien la justificación del sionismo. El sionismo, entonces, fue aceptado como proyecto por la burguesía británica porque le venía como argumento ideológico. No podemos explicar todos los debates, pero este sionismo, este intento de fusionar los Evangelios antiguos con el Nuevo Testamento del cristianismo le vino muy bien al sionismo y a la burguesía británica. De aquí viene la aceptación anglosajona del sionismo como potencia, pero no llegó a otros sitios como Alemania, ni lo necesitaba en ese momento Estados Unidos. Esa es la base material y a partir de ahí, todo lo que viene después, es el estado sionista como estado militar, primero para Gran Bretaña y después para Estados Unidos. Fue lo que representó durante un tiempo, también, el Líbano y Argelia para el imperialismo francés. Es decir, llegó un momento en que, al imperialismo occidental, que tenía especial interés por esa zona, la ideología sionista le vino muy bien por lo que, al terminar la Segunda Guerra Mundial, presionaron. Sin embargo, ya había quedado claro en la Primera con los coches de guerra que circulaban para la Batalla del Mar que necesitaban cantidades enormes de petróleo. Esa batalla es importante porque paró la ofensiva alemana y París se salvó.

El cerco militar marítimo de la escuadra británica a la economía alemana requería muchísimo petróleo crudo por eso previamente, hacia 1880, vemos al primer barco petrolero. El sionismo es producto de esta base material. Esta necesidad ciega del capitalismo colonialista primero e imperialista, después. Sin eso, difícilmente el sionismo hubiera encontrado una base estatal que lo apoyara y mantenga. A partir de ahí, en la Primera Guerra Mundial, en los locos años '20 viene la destrucción del imperio otomano, con la guerra con Grecia, con el exterminio armenio, la guerra en Turquía. Es el momento de dominio de Gran Bretaña y Francia con Estados Unidos que empieza a intervenir. El sionismo

empieza a ser el proyecto del imperialismo occidental para controlar Oriente Medio. La Declaración Belfour, en noviembre del '17, es la materialización de la conciencia del imperialismo occidental de que está surgiendo una nueva potencia antagónica a partir de la Revolución Rusa. Desde 1916, cuando se ven las primeras protestas en el ejército aliado en Europa, se dan cuenta de la importancia del petróleo en la Batalla del Somme, en la Guerra de los Alpes, en la ofensiva final de 1918. Son conscientes de todo eso, por eso la Declaración busca adelantarse a la Unión Soviética para impedir que Alemania, ya vencida, se incluya en la Revolución soviética, así como por el liderazgo para la emancipación de los pueblos de Oriente Medio, como se estaba produciendo. Ahí es cuando viene el asunto, es decir que ya tenemos el segundo factor: frente a la necesidad del imperialismo británico, francés e italiano de tener recursos energéticos para su economía, la necesidad de parar la revolución bolchevique y que no se extienda por el núcleo central donde están los recursos: en Caucasia, en Rumania, en Oriente Medio... Ahí está uno de los puntos centrales. Luego viene el tercero que es la Segunda Guerra Mundial donde nos volvemos a encontrar con el mismo problema para el imperialismo. Todos sabemos que en esta guerra las escuadras aéreas de Gran Bretaña y Francia bombardearon las instalaciones petroleras de Rumania, aun sin estar Rusia en guerra. Lo que estamos planteando no niega importancia al factor ideológico del sionismo, sino que explicamos las bases materiales sobre las que el sionismo, con la excusa ideológica, aparece en manos de los intereses militares como explicación ideológica de ese control. Si no partimos de aquí, no vamos a entender la función histórica del estado sionista que es predominantemente, en una primera fase, energética; sigue siendo militar y luego, en una segunda fase, de control del capital financiero donde podemos analizar, por ejemplo, el agotamiento de la función histórica del Líbano. En una tercera fase vemos el control de todo el eje que viene desde el Atlántico Norte Americano pasando por las Islas Azores, por Canarias, por el sur de Portugal, por Marruecos con el aplastamiento de la independencia del pueblo saharauí, por el intento de aplastamiento de Argelia y todo el control mediterráneo hasta llegar al Canal de Suez sellando

esto con el estado sionista con capacidad de extenderse al núcleo indo-pacífico. Esta es la importancia que tiene en estos momentos Israel. Entonces, el protagonismo que va teniendo Israel está relacionado siempre con los intereses militares, político-militares y financieros. Tiene que ver, fundamentalmente, con la asociación de Asia Central. Este es el tercer momento, el interés por el control mediterráneo del imperialismo norteamericano porque une el eje atlántico hasta Taiwán. Ahí está en juego el rol clave porque está Irán, Grecia, Turquía, Siria, Egipto. Según algunos estudios, el 25 % de la logística mundial pasa por Oriente Medio mientras otra parte mayoritaria pasa por el Estrecho de Malaca. Sin embargo, cuando hablamos de ese 25% no estamos haciendo referencia sólo a la energía del petróleo sino a todos los recursos y mercancías.

Entonces, esos tres períodos históricos a partir de los cuales el estado sionista aparece no emergen como una realidad ideológica sino como una necesidad vital del imperialismo occidental. Por eso, el papel clave del estado sionista y ahora con los sucesos actuales se pone en peligro la dominación imperialista norteamericana y de Europa o de Turquía, Afganistán o India. Israel es la llave que permite todo eso por lo que, cuando hablamos de sionismo, estoy de acuerdo con diversos autores de que hay que hacerlo teniendo en cuenta la historia de las alianzas de un sector sionista con los nazis, pero insisto en que hay que darle más importancia a la base material de los intereses del imperialismo occidental. El estado sionista está llevando a cabo un genocidio que hay que denunciar, pero también debemos concentrarnos en la raíz del problema: desde 1880 el imperialismo británico empezaba a estar tremendamente preocupado por su futuro sabiendo esto que explicamos. Cualquier otra potencia podría desarrollar una escuadra superior, como lo hizo Alemania que estaba aliada, además, con el imperio otomano al que había que destruir antes de que la Unión Soviética llevara a cabo las negociaciones que ya estaba haciendo con los pueblos árabes.

Martinelli: ¿Cuál es tu análisis con la cuestión de que Estados Unidos está frente a un relativo declive económico mientras hay potencias asiáticas que están en ascenso? En este sentido, ¿cuál es la lógica del uso de la guerra en este contexto? ¿Cómo choca la estrategia euroasiática con el imperialismo que se resiste a perder

lo que ya está perdiendo: la producción manufacturera y es visible en las últimas décadas que es la táctica estadounidense?

San Vicente: Hay debate sobre los imperios talasocráticos o imperios terrestres que son interesantes, pero no resuelven muchas cosas. Las innovaciones tecnológicas y el cambio climático en la medida en que se deshiele el Océano Ártico, que ya casi es navegable con los barcos atómicos que tiene Rusia, en 10 años será completamente navegable y eso produce un cambio rotundo en la Historia que abarca desde la última glaciación. Pasamos a otro nivel del debate. Las grandes potencias, hasta ahora, quitando al imperio mongol y al chino desde que dejaron la marina, fueron potencias marítimas, pero eso va a cambiar por el desarrollo de tecnologías y por el cambio climático. Eso para Argentina va a ser un problema serio porque las Islas Malvinas y el Estrecho de Magallanes tendrán una importancia clave. El imperialismo se está preparando para ello por razones que no analizaremos ahora.

El problema es que Occidente, en el sentido clásico, siempre estuvo preparado para una guerra feroz y breve. Esto lo vemos desde Grecia, con sus condiciones económicas: mucha montaña, poca agricultura, dependiendo de la climatología, campesinos libres que trabajaban la tierra y tenían que hacer la guerra en verano porque después tenían que cosechar, sembrar. Por eso, la necesidad de una guerra feroz, atroz y breve. Por esas circunstancias, la mentalidad de la guerra se mantuvo hasta ahora. Lo hemos visto en la Segunda Guerra Mundial con la contención alemana que es diferente a la concepción soviética de la guerra en profundidad, de la retirada táctica.

Por varios cambios, eso se está transformando hoy y la concepción de la guerra feroz, atroz y breve de Occidente, como la Campaña de Sherman en 1863 en la que Estados Unidos, liquidó todo lo que se encontraba con una caballería que parecía una Atila. Ese es el esquema tradicional de guerra occidental que corresponde a una mentalidad de economía dineraria donde la ley del valor empezaba a funcionar y se trata de que el tiempo es oro. Esto no sólo lo dijo Franklin, sino que también lo demostró Marx.

Sin embargo, en otras sociedades con grandes extensiones de terreno y con un modo de producción tributaria donde la ley del

valor está atada a la gran propiedad del Estado y todo lo que eso implica; hay otra concepción de la guerra donde el tiempo se usa diferente y es lo que hoy hace Palestina con el Estado de Israel a una escala pequeña. Palestina tiene tiempo, Israel no. El control del tiempo corresponde a una historia centrada desde la emergencia de la ley del valor en Occidente desde hace 5000 años.

El ejército sirio también aplicaba esa concepción de guerra atroz y breve porque era una economía que tenía el desarrollo de la ley de valor embrionariamente. Sin embargo, en China eso no estaba tan desarrollado y si comparamos Sun Tzu con Tucídides o Jenofontes, hay una diferencia apreciable. En estos momentos, Occidente está con esa misma concepción de la guerra. Estados Unidos está preparado para una guerra rápida y se encuentra con que no tiene recursos para luchar contra un gigante como Eurasia. Si a eso sumamos las extensiones infinitas de Irán, Rusia y China, notamos que Occidente entero no tiene posibilidad ni capacidad de vencerlo para lo que debemos tener en cuenta, además, lo que está pasando en Turquía, en Pakistán o en África. No tienen capacidad para eso. Es lo que le pasó a Alejandro Magno que avanzó como un rayo, pero se encontró ante India y ¿qué iba a hacer ante esa inmensidad?

Eso está cambiando en profundidad. Hoy el imperialismo tendría que recurrir a unas alianzas o a una provocación interna para destruir a China, a Rusia, a Irán por dentro y asegurar que Turquía vuelva a ser el peón fiel de la OTAN y volver a controlar Arabia Saudí. Sin embargo, el esquema cambió desde la concepción militar porque cambió el panorama terrestre a raíz del deshielo. Hay un problema serio para el imperialismo occidental: no tiene recursos económicos y encima se enfrenta a una masa inmensa de pueblos, millones de seres humanos que tienen esa concepción de guerra que es producto de la cultura que habitan mientras que el desarrollo de la lógica del dinero valorando al tiempo, de la producción a todo correr sin tener en cuenta nada más, es muy reciente.

La memoria histórica militar de los pueblos de Eurasia está basada en mantener una guerra que ningún pueblo occidental hubiera aguantado jamás y podemos mencionar los ejemplos de

Vietnam, los saharauis, Argelia, los palestinos, los pueblos originarios de África que iban desde 1449 haciendo mezclas entre períodos de paz y de guerra en una dialéctica muy compleja y astuta como el sistema de defensa venezolano. En la mayoría de estos casos, hablamos de la guerra popular prolongada que proviene de la mentalidad no eurocéntrica de guerra que es que un pueblo puede resistir porque está preparado y usa el tiempo como instrumento militar. Muchas guerras populares prolongadas han fracasado, pero otras se han ganado o han tenido tiempo suficiente para hacer determinadas conquistas que perduraron. La doctrina militar venezolana o cubana es ese método que lo vemos aplicado en muchos pueblos que sufrieron la formación mental capitalista occidental. Eso es lo que pasa en estos momentos.

Estados Unidos podría mantener un ejército en base a su economía de 16 millones de soldados, si el pueblo se lo permite pero para eso debería hacer una sangría impresionante y, como mínimo, 2 millones deberían ir contra Irán, 4 millones deberían ir contra Rusia pero, ¿cuántos millones deberían ir contra China? ¿Cuántos millones harían falta para tener sujeta a Nuestramérica o para controlar África? Podría la economía norteamericana con todas las debilidades que tiene y sin los recursos que tuvo hasta ahora, mantener ese esfuerzo militar, pero es difícil. Clinton tenía razón en mantener dos guerras y media pero hoy no puede ni siquiera con dos porque no está en Ucrania ni contra Palestina. Está desde afuera, pero por su economía no puede.

Este es el gran cambio y las razones son el deshielo, la continentalización de Eurasia. Las conexiones de Eurasia y África son claves y si Oriente Medio se libera, el espacio que queda es inmenso e ininterrumpido desde Siberia hasta Sudáfrica y desde el Pacífico hasta el Atlántico. Una masa terrestre inmensa, aunque no uniforme porque habría luchas de clases por las contrarrevoluciones burguesas pero sería la primera vez en la historia de la antropogenia, excepto en el momento en el que los seres humanos pasan de Asia a África, que exista una unidad terrestre entre estos dos continentes. Ante eso, la pequeñez de Estados Unidos y de Europa es un istmo.

Ese el gran miedo del Pentágono y es lo que impacta con los problemas socioeconómicos y la lucha de clases que vienen influenciadas por las contradicciones del capital y por los añadidos que a eso hace la Historia de la geoconomía; vemos la importancia clave que tiene Oriente Medio y el Estado sionista para el imperialismo en la necesidad de que no se establezcan puntos de contacto entre Eurasia, África y el eje mediterráneo.

Russian: Partiendo de los resultados de las últimas elecciones en Argentina como una prueba más del nuevo avance de las ultraderechas en el mundo, ¿cómo ves la reacción de la derecha de América Latina frente al conflicto en Medio Oriente?

San Vicente: Como pasa en todas partes, muchas burguesías son conscientes de este papel que juega el ente sionista para el imperialismo occidental dirigido por Estados Unidos. Muchas burguesías necesitan a la ciencia del terror y la represión en la cual es especialista el ente sionista. Muchas burguesías necesitan el apoyo de la ciencia de la mentira que son instrumentos mediáticos, la industria político- mediática, mucha de las cuales está en manos del capitalismo sionista. Muchas burguesías necesitan también enlaces con el capital financiero especulativo en estrecha relación con capitalistas sionistas. Muchas burguesías también necesitan una ideología reaccionaria que es esa mezcla que es evangelismo con sionismo impulsada y teorizada por la derecha y extrema derecha norteamericana que en un momento concreto llegó a tener una oficina en la Casa Blanca cuando estaba Trump.

Por todas estas razones, hay sectores de las burguesías a escala mundial e incluido en el interior de Rusia o en Cuba en estos momentos con el documento de ataque de la Asociación Hebrea Cubana contra la hija de Raúl Castro y la realidad es que se trata de un ataque contra el derecho que tiene Cuba a tener una política internacional soberana. Es, en todos lados, un envalentonamiento programado por lo más reaccionario de la derecha del imperialismo occidental que es el sionismo junto a organizaciones. Existe una Internacional nazi que no es como la comunista porque los medios tecnológicos actuales permiten crear redes nazis que prácticamente dominan.

Estando en Berlín, hace poco, me comentaron del Partido Comunista Alemán que un grupo canadiense hizo un estudio sobre las redes de la extrema derecha nazi en Europa. Es tremendo. Entonces, es comprensible y sería ilógico que esto no estuviera en América Latina porque ahí hay burguesías, como el caso de Milei y otros, que ya tienen la mentalidad de que su cultura es anglosajona aunque hablen castellano y se sienten parte de ese gran imperio que quiere llegar a ser el bloque que defiende a Occidente frente al avance de otras culturas asiáticas, mongoles, tártaros, rusos o musulmanes.

Ese esfuerzo que se está haciendo de crear una ideología que unifique a determinada burguesía para preparar una guerra continuada, que no tiene por qué terminar en una guerra nuclear, pero que sí mantienen conflictos abiertos en algunos sitios que también derivarán en el uso de armas nucleares tácticas. Ese es uno de los objetivos y hay burguesías que están de acuerdo con ello porque saben que su supervivencia como burguesías depende de eso. Otras burguesías, en cambio, optan por, dentro del capitalismo, una línea diferente no opuesta ni contradictoria. Se ve en Brasil con Bolsonaro y con Lula, o se ve cómo en Chile han conseguido parar el avance ultraconservador o en la dictadura de Perú; se ven los intentos de defenestrar a Bolivia o contra Petro.

Esa línea que ya fue pensada por sectores del Partido Republicano y sectores del Demócrata norteamericanos corresponde a la fase del capitalismo actual que se empezó a gestar cuando se dieron cuenta que no podían vencer. Cuando fallaron en su intento por llegar a Pekín, cuando se les está sublevando África, cuando está creciendo el Brics, necesitan homogeneizar y crear esa ideología que sea la justificación de ese bloque civilizacional que justifique la supervivencia del imperialismo occidental.

En ese bloque están muchos sectores de la burguesía en Nuestramérica como lo hace la burguesía europea. Pensemos que, si eso hay en Alemania, Gran Bretaña, Francia e Italia; también en el resto de Europa existe. Es lo que intentan meter en otros sitios por eso gran parte de lo que ocurra en el Sahel va a depender de que les dé tiempo a meter agentes que provoquen dentro del centro y sur africano con esta misma línea de pensamiento.

Entonces, es lógico que en Nuestramérica haya de esas burguesías y uno de ellos es Milei. Tengo la hipótesis de que él representa los intereses más duros del malthusianismo del FMI y del Banco Mundial porque si nos fijamos en su ideología, él va más allá de la derecha malthusiana y coincide totalmente con los sectores más derechistas del FMI que necesitan desde el 1900 acabar con Argentina para que no sea, como era entonces, un potencial competidor del capitalismo británico y norteamericano. Necesitan controlar eso por razones energéticas, alimenticias. Milei vino a cumplir esa tarea, pero está inserto en un fenómeno mundial en el que los gobiernos les tienen más miedo a sus proletarios y campesinos que a las exigencias de Estados Unidos.

Chanique: Quiero hacer algunos comentarios a propósito de una participación que tuve en un debate con un colectivo sionista donde estaba presente el Dr. Ricardo Nachman. Quiero destacar, en primer lugar, que ellos están convencidos de que la comunidad internacional los está condenando injustamente porque ellos han sufrido un ataque el 7 de octubre y van a difundir videos informativos. En este contexto, el mencionado doctor expresó palabras muy fuertes, bestializando desde el punto de vista islamofóbico, a la comunidad internacional y alertando al mundo de un posible ataque terrorista a diferentes entidades de la diáspora judía.

Hemos discutido ese punto porque no consideran las muertes de los civiles palestinos y empiezan a contar, a través de un proceso de autovictimización, desde el fin del siglo XIX con el crecimiento de los nacionalismos en Europa y en el periodo de interguerras enfatizando en el aumento de la judeofobia. Empiezan a contar su sufrimiento diciendo que Palestina tuvo 27 mil y ahora, desde el 7 de octubre, 12 mil civiles pero que ellos tuvieron 9 millones de pérdidas de vidas humanas.

Cuando cuentan las atrocidades del ejército, que para nada puede ser de defensa en este caso, lo hacen desde la victimización. Entonces, hay una doble cara que logra empalmar esta reflexión, como está teniendo el mundo que es sufrir más por unas vidas que por otras. En este sentido, puede hacer arreglos como Pedro Sánchez que lo llama 'males menores' mientras que el complejo industrial militar tiene conexas relaciones vitales con el parque

de guerra que producen y usan España y Francia para sus propios civiles haciendo lo mismo Israel.

Puntualmente, hay una doble cara del ejecutivo nacional de España en esta mirada doble que tiene de condenar, pero por otro lado el 2% del PBI va a la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Esa doble cara se reproduce en el Occidente colectivo que se suma a otro punto fundamental que mencionaste y es la ligazón que tiene el estado de Israel con los pueblos hegemónicos vinculados a la guerra y al parque de guerra.

San Vicente: La creación de la ideología sionista fue anterior y por tanto el pueblo perseguido y sufrido fue anterior. Es una ideología que no tiene nada que ver con la práctica histórica de los pueblos hebreos que emigraron y permanecieron en Palestina. En estos momentos, hay muchos hebreos que están en Israel que son antinazis, etíopes, no son sionistas. Hay que hacer esta separación porque lo que ellos llaman la diáspora es una protección justificadora para sentirse identificados y reconfortados. En este sentido el Estado sionista sabe trabajar esa tarea y sabe relacionarse con sectores que no siendo sionistas pueden ver por razones históricas la primera Israel y mantener un lazo con ellos. Pero históricamente la gente que defiende que el sionismo es el pueblo, no se sostiene porque el sionismo mantuvo relaciones con el nazismo sin importarles la persecución y sabían que muchos de ellos no eran de religión hebrea, aunque se decían judíos. Muchos de ellos eran ateos, marxistas, anarquistas, laicos, etc. Entonces, es una construcción posterior. Lo primero que hay que hacer es explicar y debatir históricamente esta cuestión. En segundo lugar, cuando se debate históricamente hay que explicar cuáles son las razones materiales por el que se da apoyo para justificar el rearme imperialista pero no por el sionismo como tal.

El sionismo como tal empieza a tener fuerza cuando se llega a una situación en el sentido definitivo o bien a los años '50 cuando la Unión Soviética se da cuenta de que se equivocó con la decisión de Stalin precipitada y carente de sentido que, en un primer momento no prestó ningún apoyo, ni siquiera de armas, al pueblo palestino para derrotar a la creación del primer Israel. Eso fue un

error catastrófico, pero a partir de los años '60 sí empezaron a hacerlo.

Entonces, cuando el imperialismo, sobre todo a partir de la crisis del Canal de Suez en el '57, empieza a prestar apoyo después de la declaración del presidente Eisenhower que opta por dos cuestiones: Israel y los países árabes supeditados a Israel. A partir de ahí empieza todo lo demás para que luego venga la hecatombe para Occidente cuando no consiguen tragarse a Rusia ni hundir a China. Sin esa reflexión histórica no se explica o se acepta el mito del pueblo deicida, como lo llama la Iglesia católica, caemos en su trampa montada artificialmente.

Respecto del estado español y los sectores que apoyan y hacen esa doble política hay que analizarlo. En mi país, Euskal Herria (País Vasco), hay una empresa muy importante que es la CAF especializada en trenes de alta tecnología que están trabajando en Jerusalén para la ampliación del metro. Es un metro que tiene, con la justificación del transporte de ciudadanos civiles, una estructura militar perfecta para garantizar que las tropas represivas se coloquen en cualquier sitio, en cualquier momento y conectar Jerusalén con toda la red militar del ejército sionista. En eso hay una empresa vasca y la pelea es muy fuerte dentro de los sindicatos contra esta actividad. Es un ejemplo de cómo estamos. Lo que ocurre es que la burguesía española, como la de todas las regiones de España, necesitan de Israel por las razones de las que he hablado antes. La burguesía vasca sabe que la policía vasca, que es española descentralizada, es entrenada por los servicios secretos sionistas. Del mismo modo, la economía sionista está preparada para tener el monopolio de la industria del terror y eso lo sabe también la burguesía catalana. Incluso, un sector del soberanismo vasco es pro- israelí sionista o, en todo caso, pro- Estado de Israel. Eso es por razones históricas, pero sobre todo porque la izquierda no hemos hecho una explicación sistemática y cuando se hizo la campaña aquí en Euskal Herria de boicot a Israel, que hay que modificarla, se hizo una tarea para suprimir esa campaña, dentro de la izquierda, incluso.

Este es un conflicto mundial y tiene importancia en determinadas burguesías para quienes son una garantía por cuestiones

financieras y porque tienen una tecnología represiva que necesitan por eso, en cuanto a la estructura militar, creo que la economía y la estructura militar en conjunto, fuerzas especializadas represiva y espionaje que también la compone, tienen un papel clave y es donde el estado capitalista ha desarrollado más la industria del terror, de la desaparición, de la tortura y tienen al pueblo palestino como cobayos. Por todas esas razones, todavía es difícil enseñar o explicar a sectores del reformismo que la estructura militar es una estructura que no se puede combatir sólo desde el Parlamento porque es internacional. ¿De qué sirve que el Parlamento vasco haga una condena y salga a favor de una declaración de la teoría de los dos estados que, además, favorece a Israel? Lo que hay que pedir es la destrucción del ente sionista y la creación de un Estado palestino en el que judíos demócratas, laicos, socialdemócratas, anarquistas, comunistas o nada pero que no son sionistas que quieran seguir viviendo ahí. Ningún parlamento capitalista va a aceptar esto.

En el fondo, lo que está detrás de todo eso es esa intuición y egoísmo eurocéntrico conscientes de que son imprescindibles las alianzas estratégicas, las fusiones estratégicas de todos los países capitalistas que por razones históricas han tenido una mentalidad de explotación asalariada y están dispuestos a declarar la guerra a todo el mundo. En este marco, Israel juega un rol clave.

Estas ideas están incluso metidas en la izquierda europea que se ha movilizado contra la República del Donbás y contra Rusia y ahora no sabe cómo justificar los datos que aparecen sobre el terror, sobre lo que la OTAN está empobreciendo al proletariado europeo. Se callan como muertos.

La cuestión palestina¹

VIJAY PRASHAD

La cuestión de Israel y Palestina ha estado vigente desde, al menos, la década de 1930 cuando personas que eran refugiados de Europa donde eran víctimas del antisemitismo europeo, huyeron de la región y llegaron, con la ayuda del Imperio británico a lo que pensaban como Tierra Santa: el área llamada Palestina. Ahora bien, hay que entender que en Palestina había musulmanes palestinos, había cristianos palestinos y había palestinos judíos que vivieron en armonía durante mucho tiempo.

Sin embargo, los judíos europeos que fueron expulsados por el antisemitismo europeo llegaron a Palestina y buscaron tierras que pudieron obtener con la ayuda del Imperio británico. Esto creó tensiones y estalló la lucha en la década de 1930 que propició una rebelión de los palestinos contra Gran Bretaña y contra los nuevos colonos que llegaron. El imperialismo inclinó la mano de los colonos y parte de eso, seguramente, responde al profundo antisemitismo que empujaba a los judíos de Europa. Por eso, no hay que subestimar las profundas raíces antisemitas de Europa y la culpa por el Holocausto.

Esta culpa, sin embargo, no fue manejada hacia adentro de Europa, sino que se subcontrató a Palestina para ello. En 1948 se creó el estado de Israel al mismo tiempo que hubo una catástrofe por el Nakba en el que los palestinos fueron expulsados de sus hogares. Fue un acto de limpieza étnica y, además, fue el

1 Panel Palestina e Israel, Luchando por una causa. Grupo Palestina y América Latina de CLACSO. Junto a Martín Martinelli, Silvana Rabinovich, Berenice Bento, Odette Yidi David, Rodrigo Karmy, Moisés Garduño, Jorge Ramos Tolosa, 20 de noviembre de 2023.

VIJAY PRASHAD

Historiador e jornalista indiano. Diretor do Tricontinental Institute for Social Research, correspondente da Globetrotter e editor-chefe da LeftWord Books (Nova Delhi).
Email: inquiries@thetricontinental.org

DATA DE ENVIO: 21/02/2024

DATA DE APROVAÇÃO: 15/03/2024

momento de nacimiento de las Naciones Unidas ya que muchas de sus primeras agencias fueron creadas para abordar el problema de los palestinos refugiados y trasladados a Jordania, al Líbano, a Egipto, a Gaza, a Cisjordania, Jerusalén del Este, etc.

Israel estaba, desde su fundación en 1948, atrapado en una contradicción entre el deseo de crear un estado secular moderno y el deseo de crear un estado etnocrático. Las tendencias de las fuerzas políticas para hacer de Israel un estado nacional etnocrático, un estado de un pueblo, una etnia y una religión fueron fuerzas que se desarrollaron entre 1948 y 1977 cuando finalmente esta idea triunfó con la llegada de Likud al poder. Likud era una organización partidaria que tenía la ambición de crear un Israel más grande que abarque desde el río Jordán hasta el Mar Mediterráneo. De hecho, ese lema ‘desde el río hasta el mar’ se trata de una imposición de la supremacía judía en esa tierra.

Ha habido una tendencia, no sólo reducida a antes de 1948 sino que se aceleró después de 1977, a expulsar a los palestinos, a hacer su vida tan difícil para los cristianos palestinos restantes, judíos palestinos, armenios y otras poblaciones minoritarias que no tengan más salida que irse. El estado de Israel, en otras palabras, es un estado nacional étnico y esto fue la política declarada del gobierno de Israel a lo largo de los años.

Por supuesto, los palestinos contraatacaron creando un grupo llamado Al Fatah y, finalmente, la Organización de Liberación Palestina con las que buscaron estrategias tanto civiles como la lucha armada. En esencia, los palestinos fueron defendidos desde 1948 hasta 1973 por los ejércitos árabes de Egipto, de Jordania, de Siria y, hasta cierto punto los del Líbano, pero después de la derrota de éstos en 1973 la situación cambió y Egipto y Jordania acordaron la paz con los israelíes. Siria y el Líbano no continuaron con la lucha armada por lo que, desde fines de la década de 1970, los palestinos quedaron solos.

En este contexto, los palestinos del Líbano intentaron mantener la lucha armada y fue entonces cuando los israelíes en 1982 invadieron el Líbano llevando adelante una masacre en Sabra y Shatila empujando a la Organización de Liberación Palestina y su líder Yasir Arafat que quedaron aislados de la base territorial palestina.

En cierto sentido, este aislamiento y la caída de la Unión Soviética fue lo que llevó a los líderes palestinos que ahora luchan, a las mesas de negociaciones en Madrid, en Oslo y otros lugares, pero, finalmente, en 1994 sin los soviéticos, sin un contacto directo con las personas y aislados, estalla la primera intifada de 1987. Ésta se desarrolla cuando la gente dentro del territorio palestino ocupado, particularmente en Cisjordania, se levantó bajo el liderazgo de la Organización de Liberación Palestina mientras otros aceptaron los acuerdos de Oslo. Esto es lo que Said llamó el momento en que los palestinos se dieron por vencidos acordando algo se llamó 'la solución de los dos estados' por el cual el estado de Palestina debía crearse en los lugares invadidos y ocupados por Israel en la guerra de 1967.

Los palestinos, prácticamente, tuvieron que renunciar al derecho a regresar consagrado en el derecho internacional. La resolución 194 de la Asamblea General de las Naciones Unidas consagra el derecho de los palestinos que fueron víctimas de la nakba, a regresar a casa. Este pequeño territorio, el este de Jerusalén, Cisjordania y Gaza, ya no iba a ser administrado completamente por los palestinos porque los israelíes tenían control sobre ciertas áreas al dividir el territorio ocupado en jurisdicciones diferentes.

Se suponía que el espacio de Cisjordania, Jerusalén y Gaza era un paso seguro para los palestinos pero como vimos el día después de que firmaron el Acuerdo de Oslo, los israelíes arrojaron a la basura la idea del paso seguro y comenzaron a construir el muro alrededor de Cisjordania que impide el paso a Jerusalén del Este y no permitieron el paso a Gaza que está separada de Jerusalén y Cisjordania. Así que, desde el día siguiente del Acuerdo de Oslo, los palestinos fueron incapaces de establecer un estado por la división de las tres partes y la quita de paso seguro a lo que se suma que en todos esos espacios los israelíes han ido creando asentamientos ilegales.

Este fue un fenómeno muy interesante y vemos los mapas para observar el pequeño territorio que se suponía que era el estado de Palestina siendo devorada por los colonos, muchos de ellos inmigrantes judíos provenientes de Estados Unidos, de Canadá, de Europa, etc. Ni siquiera eran de las líneas de Israel de 1948

provenientes de Rusia después de la caída de la Unión Soviética y esto trajo ideas derechistas sobre el nacionalismo judío.

Durante todo este periodo se habló continuamente de la solución de dos estados, incluso hasta hoy, y parece que estructuralmente es imposible ya que los asentamientos invalidan la continuidad de la tierra, el control de los recursos y demás porque los israelíes tomaron el control del agua, tomaron el control de las rutas, manteniéndose en esos asentamientos y negándose a salir de allí.

Israel estaba invadiendo Jerusalén del Este mientras se negaba a que la porción Oeste sea parte del estado de Palestina. Se habló de trasladar la capital de Tel Aviv a Jerusalén en su totalidad no sólo a la parte occidental y sacar a los armenios de sus barrios, expulsar a los antiguos residentes de la ciudad vieja, amenazar la histórica mezquita Al- Aqsa porque tiene continuidad con las áreas de culto judío. Son cuestiones muy provocadoras que dan lugar a la segunda intifada cuando Ariel Shadon va al área del Monte del Templo en una demostración de fuerza. Las consecuencias de esta intifada fue que los palestinos de todas las facciones políticas fueron arrestados, particularmente los de izquierda. Casi todo el arco político y el Comité Central del Frente Popular para la Liberación de Palestina y el Frente Democrático para la Liberación de Palestina estaban detenidos en prisiones israelíes, tomados como rehenes para invalidar la posibilidad de que naciera un estado palestino.

Asustados por el hecho de que la segunda intifada se intensifique porque daba señales de ser más intensa que la primera, los israelíes decidieron que iban a celebrar elecciones para dar autoridad política a la gente pues esperaban ganar esas elecciones en las que participaban sectores gordos de la Organización de la Liberación de Palestina que se sentían cómodos con la idea de ser segundos socios de los israelíes. Con la mayor parte de la izquierda en prisión, con grandes contiendas contra Hamás, que es el movimiento islámico de resistencia fundado en 1989 y es muy fuerte en Gaza, los resultados de las elecciones mostraron que Hamás ganaba en Gaza, momento en el que los israelíes decidieron retirarse de Gaza pero continuaron la ocupación a través de medidas de

asfixia, castigando al pueblo de Gaza por elegir a Hamás y luego bombardearlos sin piedad en 2008, 2009, 2010, 2012, 2014 devastando su infraestructura.

Este problema comenzó a dar muestras de que la política palestina no iba a ningún lado debido a la asfixia y a los bombardeos periódicos por lo que la supervivencia se convirtió en el problema principal en Cisjordania. El aumento de los asentamientos, el aumento del acoso por parte de las tropas israelíes, el arresto de activistas y así mucho más. La política palestina estaba en un punto muy bajo donde comenzó a parecer que la solución de dos estados no podía llegar a ninguna parte en ese momento porque los activistas ya hablaban de uno solo. Se trata de la posibilidad de tener un estado único de supremacía judía que fuera un estado libre que junto a todos los demás ciudadanos de segunda clase crearía un estado secular y democrático. Fue en ese momento cuando los observadores comenzaban a decir que el proyecto israelí se estaba convirtiendo en el de crear un solo estado. Es decir, se estaba erigiendo un estado apático donde la solución de los dos estados fue invalidada por lo que los activistas comenzaron a decir que habría que analizar la posibilidad de un estado único secular y democrático para todos.

Había dos soluciones sobre la mesa: una es la solución expulsando a todos los palestinos al Líbano, Jordania y Egipto y los que se queden en Israel pasaría a ser ciudadanos de segunda clase. La otra solución era simplemente decir que los palestinos pueden quedarse, pero tendrán que ser de segunda clase. Esta guerra en Gaza muestra que es la primera la que está bajo operación de los funcionarios israelíes.

Por eso hablo de una segunda nakba en la que sacarán 2.3 millones de palestinos de Gaza y afirmando que enviarán a esos palestinos al desierto del Sinaí. Este es el proyecto en este momento: efectuar bombardeos terribles, incluyendo instalaciones médicas, pero aquí surge otro problema y es que los palestinos no se están moviendo y la opinión mundial le está dando la espalda de Israel, pasando al lado de los palestinos. Creo que la opinión pública se inclinará hacia el único resultado lógico para los pueblos de esa región, que es aprender a construir un estado en común.

Sin embargo, un estado de los dos no puede darse sin un paso seguro entre las tres partes de los territorios ocupados y esto no puede suceder a menos que se disuelvan todos los asentamientos y que los palestinos puedan tener el control sobre sus recursos. Lo primero que debemos tener es un alto en el fuego en Gaza para poder reconstruir ese espacio porque la gente tiene derecho a regresar a sus casas, pero, más que nada, tiene que haber un gran proyecto y mucha presión pública contra la idea de un estado etnonacionalista, racista y apático.